

COMEDIA FAMOSA.

# EL DEFENSOR DE SU AGRAVIO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>El Duque de Athènas.</i>	♣	<i>Aurora, Duquesa.</i>	♣	<i>Comino.</i>
<i>Alexandro.</i>	♣	<i>Nisea.</i>	♣	<i>Dos Fuercos.</i>
<i>Lidoro.</i>	♣	<i>Irene.</i>	♣	<i>Muscos.</i>

---

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Nada que hables te he de oír,  
si en Nisea no ha de ser.

*Com.* No hemos de hablar de comer,  
de cenar, y de dormir?  
siempre de amor he de hablarte?

*Alex.* Y lo demás me dà enojos.  
Ay Nisea de mis ojos!  
quien no vive de mirarte?

*Com.* Quien no vive de una polla,  
y mas quando un jamoncillo  
se la lleva de codillo?

Quiea no vive de una olla,  
donde cabe el ser podrida,  
y de buena condicion?

Quien no vive de un capon,  
que es el blanco de la vida?  
Mas solo de ser miron,  
quien vive, sino un vecino?

*Alex.* No me hables de esso, Comino.

*Com.* Soy yo engerto en sabañon:

Quien su maña no apercibe  
para comer lo que adquiere,  
de todo quanto ay, se muere,  
solo de comer, se vive.

Por comer, tras un arado  
ay quien vaya por tarèa,

y quien criado se vea  
de otro, que no le ha criado;  
Por comer, quien quiera  
ser Albañil, y al verso diestro,  
se olvida en el Padre nuestro,  
del no nos dexes caer.

Por comer, quien sea Barbero,  
siendo tanto de admirar,  
vèr, que se incline à rapar  
cosa, que no sea dinero.

Por comer ay quien remò,  
y quien trabaje en las Fiestas,  
y quien me trae à mi à cuestras  
lo que me he de comer yo.  
Y quien sufra ser Cochero  
quando llueve, y mas tambien,  
pues para comer ay quien  
se mete à Sepulturero,  
y con esto lo otro olvido.

Por comer, ay quien de un Xaque  
de ayuda, à un hombre le saque  
del cuerpo lo que ha comido.

*Alex.* Conservase el mundo asì  
por el destino, y el hado.

*Com.* Y por què eres tù Privado  
del Duque de Athènas, di?  
A no darte de comer



NA 1088452  
NEA 1611467

el cargo, fuera razon  
fer Privado, ò Motilòn?

*Alex.* Tan humilde havia de ser?

*Com.* Yo por mejor lo he tenido,  
pues veo siempre al Motilòn  
un cogote de un Neròn,  
y al Prior descolorido.

*Alex.* Lo que en el Duque interessa  
mi fè, no es comodidad,  
fino amor de su amistad.

*Com.* O! que es lindo ver la mesa  
de doce platos poblada,  
è ir pellizcando pechugas,  
y no ha: rirse de lechugas  
aviendo dolor de hijada.

*Alex.* Que sea tu baxeza tanta,  
que por comer te apafsiones!

*Com.* Estoy bien con los capones,  
porque hacen linda garganta.  
Si oygo, que una dama bella  
de un capon se ha enamorado,  
imagino, que es affado,  
y me ando siempre tras ella:  
à todo esta ansia prefiero.

*Alex.* El capon es tu regalo?

*Com.* Pues ay algun capon malo,  
fino uno, que es moliquetero?

*Alex.* Que no dexes de canfarme!

*Com.* Yà, señor, estoy ahito,  
vaya de amor un poquito.

*Alex.* Solo en Nisea has de hablarme.

*Com.* Loco de amores està:  
digo, que dexo el comer,  
y quanto hablare, ha de ser  
Ni-sea, ni es, ni será.

*Alex.* Si fu divina hermosura  
llega à encarecer mi fè,  
avrà alguno à quien no dè  
embidia con mi ventura?  
Quiera amor que yo la vea  
dueño de mi corazon,  
y èl logre esta possession.

*Com.* Digo, señor, que Ni-sea.

*Alex.* Y ella, si logro su mano,  
quando mi fineza vea,  
serà mas firme. *Com.* Ni-sea.

*Alex.* Què dices, necio villano?

*Com.* Oyg in, yà perdiò tu amor  
de Nisea la codicia?

*Alex.* No equivoque tu malicia  
su nombre con mi temor.

*Com.* Si esto tienes por agüero,

porque otra vez no te affombre,  
llamale Si-sea, que es nombre  
de muger de Despensero.

*Alex.* Yo temo tanto el perdella,  
que aún esso me dà pesar:  
oy al Duque intento hablar,  
porque de su mano bella  
me hagí dueño; mas està  
tan affigido estos dias  
de tristes melancolias,  
que no sè si error ferà:  
nadie alcanza en sus cuidados  
remedio à tales efectos.

*Com.* Dicen, que es mal de discretos,  
y no es fino de menguados,  
pues los que se dàn la herida  
de entristecerse à esse passo,  
son los bobos, que hacen caso  
de las cosas de esta vida.

*Alex.* Quando es mi amor quien le assiste  
medio decente, no siento  
de hablar en mi casamiento  
estando el Duque tan triste.

*Com.* Di, que el Invierno pasado  
te causò el frio un dolor,  
y te ha mandado el Doctor,  
que duermas acompañado.

*Alex.* El file: siempre ha de estar  
de la musica asistido,  
que solo està divertido  
el rato que oye cantar.

*Com.* Buen gusto, mas à infinitos  
les enfada. *Alex.* Esto dà enfado?

*Com.* Aqui ay un Conde quebrado,  
que en cantando le dà gritos.

*Sale el Duque, y Eidoro, y Musicos  
cantando.*

*Musica.* Del desdèn de la hermosura,  
què enfermo el amor està!  
Còmo ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Dug.* No puedo poner sosiego  
en mi ardiente corazon;  
pero què mucho, si son  
mis esperanzas el fuego?  
què incurable enfermedad!

*Alex.* Señor: *Dug.* Alexandro amigo,  
dexadme; pero què digo?  
fin mi estoy! bolved, cantad.

*Musica.* Del desdèn de la hermosura,  
què enfermo el amor està!

Como ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Alex.* Gran señor, què oculta pena  
te aflige? *Dug.* Amigo, un dolor  
sin medio. *Alex.* Por què, señor?

*Dug.* Esta cancion me condena:  
yo una hermafrodita venero,  
siendo culpa idolatralla,  
el remedio es olvidalla,  
y el mal es lo que la quiero.  
Si intento el remedio, muero,  
si no, ofendo su deidad;  
pues si entre esta variedad  
vive el pecho de querella,  
còmo ha de sanar, si es ella  
la cura, y la enfermedad?

*Alex.* No tienen medio sus males:  
siendo de amor no ay remedios.

*Com.* No, que ya en amor no ay medios.

*Alex.* Por què? *Com.* Porque es todo reales.

*Alex.* Señor, que hacedis, advertid,  
à vuestro poder agravio:  
vuestro imperio es vuestro labio.

*Dug.* No lo entiendes: profeguid.

*Music.* Nadie se fie de si  
quando tan rendido està,  
que en los achaques de amor  
el remedio enferma mas.

*Dug.* Yo ofendo mi propio empleo  
si prosigo en mis amores;  
si no logro sus favores,  
crece en mi amor el deseo;  
màs dentro del mal me veo  
si quiero bolverme atrás:  
luego bien dice al compàs  
de aquella letra el primor,  
que en los achaques de amor  
el remedio enferma mas.

*Alex.* El remedio es mas dolor?  
en què achaque ser pudiera?

*Com.* Eflo dudas? en qualquiera,  
como lo yerre el Doctor.

*Com.* Señor, aunque lo pretendo  
por indicios semejantes,  
no os entiendo. *Dug.* No te espantes,  
que yo tampoco me entiendo.

*Com.* Tu estàs en Athenas ciego,  
pues no aviendo quien alcance,  
ni entienda à un Duque en Romance,  
quieres entenderle en Griego?

*Dug.* Aunque yo estuviera en ti,

no entendieras mi dolor;  
profeguid, pues su rigor  
nació solo para mi.

*Music.* Su muerte quiere, ò su vida,  
y no se la quieren dar:  
desdichado del que vive  
por agena voluntad!

*Dug.* Si es mi voluntad mi pena,  
còmo intenta mi porfia,  
queriendo mi mal la mia,  
que quiera mi bien la agena?  
Si la mia me condena  
à entregar la libertad,  
còmo ha de tener piedad  
la agena, que la recibe?  
desdichado del que vive  
por agena voluntad!

Dexadme, no canteis mas,  
no digo, Lidoro, à ti,

*Vanse los Musicos.*

que tu ya sabes de mi  
mi mal, y alivio me dàs.

*Lid.* Si sè, à pesar de mi amor: *ap.*  
mas què importa, si no ha sido  
èl de Nisea admitido,  
y yo logro su favor?

*Alex.* Señor, si el dolor os dexa  
libre el uso del oido,  
con justos zelos os pido  
licencia para una quexa.

*Dug.* Quexa, Alexandro? pues qual?

*Alex.* De que sabiendo Lidoro  
vuestra pena, yo la ignoro.

*Com.* Y de esto es todo tu mal?  
pues muchos, por sus decoros,  
mueren de esto. *Dug.* De callar?

*Com.* No, sino de revelar  
el secreto à los Lidoros,  
y al instante le sentencio  
à que con mucha presteza  
se fangre aqui vuestra Alteza  
de la vena del silencio.

*Dug.* Donde cae? *Com.* Yo en todos hallo,  
que en pecho se les vè,  
y à mi en el dedo de un pie,  
que es donde yo tengo un callo.

*Dug.* Alexandro, mi dolor,  
que hasta aqui encubri à tu trato,  
si lo tienes por recato,  
no ha sido sino temor.

*Alex.* Temor vuestra Alteza à mi?

*Dug.* Sì, Alexandro, temor fue.

*Com.* Vive Dios, que entiendo, que se ha enamorado de ti. *ap.*

*Dug.* Yo por ti muriendo vivo, y mi alivio es que tu quieras.

*Com.* Alto, señor, pues qué esperas? no ay aqui que ser esquivo.

*Alex.* Señor, sacad mi cuidado de confusion semejante.

*Com.* Ay mas gracioso ignorante! te lo ha de decir cantando?

*Dug.* Las flechas quebrar espero contigo, à que he de morir.

*Com.* Vès como quiere decir, que eres tu su quebradero?

*Dug.* Alexandro, si lo mucho, que debes à mi tormento, quieres saber, està atento.

*Alex.* Ya, gran señor, os escucho.

*Dug.* Despejad esse criado.

*Alex.* Vete, Comino. *Com.* Por ido, pongome à tiro de oido.

*Ponese à escuchar al paño.*

*Alex.* Ya solos nos ha dexado.

*Dug.* Para que sepas mejor quanto debes à mi pecho, quiero acordarme, Alexandro, los servicios que te debo. Lo primero, mi Corona debe à tu sabio gobierno la quietud de mis Estados, la firmeza de mi Imperio. Quantos enemigos míos movieron contra mi Reyno el impulso de sus armas, tu brazo los ha deshecho. No he temido yo en mi vida gusto, triunfo, ni sosiego, que de tu fe no aya sido, ù disposicion, ò empeño. Y sobre tantas finezas, quando assegurado el Cetro lograba en paz sus aplausos, trataste mi casamiento con tu tio el Rey de Creta, dispusiste, amigo, y deudo, que à su hija por esposa me diese, y tu mismo luego traxiste de allà à tu prima la Duquesa, à quien por dueño mio, y de Athénas, oy pago

la estimacion que la debo.

No te sabrè encarecer el gusto, amigo, el contento con que en tranquilos amores viví los años primeros.

Yo me casè enamorado, hallè en mi esposa el deseo, discreciones para el alma, hermosura para el cuerpo, finezas para el cariño, atencion para el respeto, agasajos para el trato, viveza para el ingenio, modestia para los ojos, dulzura para el afecto, y un amor correspondido, en quien se encierra todo esto.

Mira qual sería el gusto en que vivia mi pecho, logrando en paz un amor, sin el susto de unos zelos, las dudas de la esperanza, la defazon del despego, dos voluntades conformes, en un logro dos deseos, dos almas en una vida, y dos puntos en un centro.

Yo triunfante, poderoso, amado, temido, quieto, rico, alegre, y aplaudido, y por mas feliz extremo, con una esposa à mi gusto, tres años de gloria fueron, que si no es el Cielo afsi, esto en la tierra es el Cielo.

Quien pensar puede, Alexandro, que pudiera aver suceso con que en mi entrassen las penas sin faltarme nada desto?

Pues para que nadie tenga confianza en los contentos desta vida, mi destino, ò mi desdicha, ò el Cielo, que el secreto se reserva, hallè entre estas dichas medio, con que, sin faltarme nada, me faltasse todo à un tiempo. Yo fui poniendo los ojos en una Dama, en quien tengo oy el alma, y al principio prevenir no supe el riesgo.

Despues que quise , no pude,  
que el alvedro no es dueño  
de quitar la inclinacion,  
que proporcionado objeto  
de la voluntad la llama,  
y ella và tras èl, y en esto  
tiene imperio el alvedrio,  
mandando al entendimiento,  
que enfrene la voluntad;  
mas si no se hace con tiempo,  
si despues no es imposible,  
es difícil à lo menos:

Que es lo mismo , que una piedra,  
ò qualquiera grave peso,  
que và à caer, si al instante  
de perder aquel asiento  
de donde cae, se detiene,  
se puede, con poco esfuerzo,  
detener; mas si se intenta  
parar quando và cayendo,  
mientras mas và , es mas difícil;  
y sin muchisimo riesgo,  
no ay quien la pueda parar  
hasta llegar à su centro.

No es , Alexandro , mi culpa  
el amar otro sugeto,  
debiendo la estimacion,  
que à mi esposa nunca pierdo;  
ni el no enfrenarme tampoco,  
porque ya , amigo , me veo  
como quando tan abaxo  
và ya la piedra cayendo,  
que tenerla es imposible,  
ò tan difícil , que temo  
morir, si intento pararla.

Y demàs deste rezelo,  
quando detenerla intente,  
ni à querer hacerlo acierto,  
ni sè si podrè, aunque quieras;  
y si podrè, no me atrevo.

La culpa de mi temor  
( que tenertele confieso )  
es , valerme yo de ti  
para tan injusto intento;  
pues siendo tu de mi esposa,  
en la atencion que la debo  
tanta parte , por padrino,  
por su sangre , y por ti mismo,  
fuera mucha demasia  
del poder ; pensar que puedo,  
sin rezelo , hacerte yo

de sus ofensas tercero.

Pero yò estoy , Alexandro,  
tan sin mi , tan sin aliento,  
que qualquier mal es alivio,  
comparado al que padezco.  
Yo muero , y como el baxèl  
en la tormenta me veo,  
que despalmado , y sin jarcias,  
rotos arboles , y lienzos,  
cubierto de qualquier ola,  
teme en ella el movimiento;  
y quando el furioso embate  
de las aguas , y los vientos,  
por juego de la fortuna,  
dàn con èl de riesgo à riesgo,  
descubre el Puerto enemigo,  
adonde perder , es cierto,  
libertad , fama , y riqueza;  
mas teniendolo por menos,  
por salir de aquel peligro  
toma por sagrado el Puerto.  
Tu eres , Alexandro amigo,  
quien puede , al mal en que peno,  
dar alivio : tù ser puedes  
de mi afficcion el consuelo.  
Mas para que tu conozcas,  
que no del todo te empeño  
tan sin razon , deste amor,  
que te he tenido encubierto,  
tiene noticia mi esposa,  
que son agudos los zelos,  
y me ha leído en los ojos  
lo que escribiò el alma dentro;  
Ella sabe à quien adoro,  
ò lo presume à lo menos,  
que en la falta del cariño  
ha sido aviso el despego  
para que ella lo averigüe.  
No sè , quando considero  
su discrecion , su hermosura,  
su agasajo , sus afectos,  
como pudo otra belleza  
triunfar de mis pensamientos.  
Mas la voluntad me arrastra,  
ella me vence en efecto,  
y no basta que los ojos  
reconozcan el exceso,  
que ay de mi esposa à mi Dama,  
que el discurso haga argumentos,  
que la razon lo condene,  
porque contra todos ellos

vence en ella otro discurso  
 sofisticado, que acá dentro,  
 para convencerlos, hace  
 con tal arte, que yo pienso,  
 que tiene la voluntad  
 para sí otro entendimiento.  
 Siendo así, pues, que mi esposa  
 sospecha mi error, el medio  
 de valerme yo de ti,  
 Alexandro, es con intento  
 de quietarla su sospecha,  
 de sossegar en sus zelos,  
 y ya que no puedo el daño,  
 escusarla el sentimiento:  
 Que aviendo de ser ingrato;  
 quando yo tanto la debo,  
 quiero escusarla el disgusto,  
 ya que la ofensa no puedo.  
 Padezca el mal sin dolor  
 con el engaño viviendo,  
 que no ha de ser mas mi gusto;  
 porque ella padezca menos;  
 y ya que desta cadena  
 estoy oprimido, quiero,  
 si he de ofender con el ruido;  
 arrastrarla sin estruendo.  
 Tu, Alexandro, desde aqui,  
 en publico, y en secreto,  
 te has de declarar Galán  
 desta Dama en el festejo,  
 asistirle, enamorarla,  
 avisandola primero  
 de tu fineza, y la mia,  
 y en mi esposa, al mismo tiempo  
 bolverè yo à los cariños  
 en que he estado tan suspenso:  
 que viendo ella mis finezas,  
 y creyendo tus empeños,  
 passar no pueda adelante  
 en su sospecha, sabiendo,  
 que tu, y yo fomos un alma  
 de la mitad que tenemos.  
 Sossegada su sospecha,  
 podrè yo, sin darla zelos,  
 proseguir desta passion,  
 desta llama, deste incendio,  
 à tu sombra el dulce alivio,  
 que me dà su ardiente fuego,  
 hasta que beban los ojos  
 su apetecido veneno.  
 Alexandro, esta fineza

ha de hacer por mi tu pecho,  
 quando no mas obligado,  
 de que mi noble silencio  
 te ha callado esta passion,  
 por el justo sentimiento,  
 que te pudiera causar.  
 Que te respeto, confieso:  
 que te he temido del modo,  
 que un Principe de mi aliento,  
 à un vassallo como tù  
 puede tenerle respeto.  
 Dos empeños ay, que muevan  
 tu obligacion: El primero,  
 es hacer à la Duquesa,  
 si no el daño, el dolor menos.  
 El otro, la confianza,  
 que hace de tu fe mi pecho,  
 porque el fiar yo de ti  
 el sèr, la Corona, el Cetro,  
 no es tanto como la Dama;  
 y en ponerte en este empeño,  
 mas de ti, que de mi, fio,  
 porque es tan possible el riesgo;  
 que à dividirme yo en otro,  
 no lo fiara à mi mesmo.  
 Este, amigo, es mi temor,  
 este el agradecimiento,  
 que me debe tu amistad,  
 este el dolor que padezco.  
 Mira tù la obligacion,  
 que debes à mi tormento,  
 y sin mirar mi grandeza,  
 obra tù por tu respeto.  
*Alex.* Señor, con razon de oïros;  
 suspenso temblando quedo;  
 vos para mandarme à mi  
 vuestro gusto, tanto empeño?  
 Pues quando yo de mi prima  
 fuera padre, en el remedio  
 de vuestros males, señor,  
 no sois vos siempre primero?  
*Duq.* Dame, Alexandro, los brazos.  
*Alex.* Yo de tu voz soy el eco:  
 cómo podrè replicarla?  
*Com.* Miren ustedes aquesto,  
 y azotan por alcahuetes.  
*Alex.* Mas señor, saber espero,  
 por poder obedecerte,  
 quien es la Dama? *Lid.* Ya tengo *ap.*  
 en mi amor dos enemigos;  
 mas si su favor merezco,

no los temo , ni el delito,  
que el amor dora los yerros.

*Duq.* No te la he dicho , Alexandro,  
hasta conocer tu intento;  
mas yá es fuerza que la sepas.

*Com.* Rabiando estoy por saberlo,  
que sin duda es mucha cosa.

*Duq.* Pues de mis ansias el dueño::

*Alex.* Quien es , señor ? *Duq.* Es Nisea.

*Alex.* Valgame el poder del Cielo! *ap.*  
Sale al tablado.

*Com.* Confesion!

*Duq.* Què tiene esse hombre?

*Com.* Confesion ! ay , que me han muerto!

*Alex.* Què es effo? *Com.* El dolor de hijada,  
que aora en este momento,  
con aqueſſe ſobreſcrito,  
me vino por el correo.

*Alex.* No hagais caſo , que eſtà loco.

*Com.* Pues para poſtre del cuento  
ſale con eſſa aceytuna?

*Alex.* Señor , vos ( hablar no puedo )  
à Nifea ? *Duq.* Si , à Nifea.

*Com.* Si pedirà aora que hablemos  
de Nifea ſolamente? *aparte.*

*Alex.* Señor , yo , quando , vos meſmo::

*Duq.* No me digas aora nada;  
tu , Alexandro , eres diſcreto,  
y lo ſabràs diſponer:

vèn , Lidoro , pienſa en ello,  
y mira , amigo , que aquí  
mi vida en tus manos dexo.

Vañſe el Duque , y Lidoro.

*Com.* Miren como ſe ha quedado  
de carambano de Invierno:  
parece pellejo hinchado  
à la puerta del Botero.

*Alex.* Còmo al vital aliento no deſmayo,  
ni yo ſè como vivo , ò como peno,  
pues mi pecho reſiſte eſte veneno?  
O fue iluſion , ò de mi muerte enſayo.  
Eſtoy como el Paſtor , à quien el rayo  
quità la viſta , y al horror del trueno  
perdiò el ſentido , y queda tan ageno,  
que del ſuſto no ſiente ſu deſmayo;  
mas no me dexò ſolo , aborto , y ciego,  
ſino de alma ; y amor la uniòn partida;  
mas no , què à herirme allí muriera luego;  
mas ſi , que como rayo hizo la herida,  
que ſolo el corazon abraſò el fuego,  
y en el cuerpo al dolor dexò la vida;

què harè , Comino? *Com.* Cilantro.

*Alex.* Què dices deſte ſuceſſo?

*Com.* Nada que hables te he de oír,  
ſino en Nifea. *Alex.* A buen tiempo:  
Comino , mi amor muriò.

*Com.* Tengale Dios en el Cielo;  
y de què muriò? *Alex.* De un rayo.

*Com.* Pues el pobre Cavallero,  
no traxera una reliquia  
para el día que hace truenos?  
Y ha dexado ſuceſſion?

*Alex.* Mi peſar , y mi tormento.

*Com.* Pues ſi no dexa mas hijos,  
no era amor muy verdadero.

*Alex.* Solo ha dexado las penas,  
que de mis penas nacieron.

*Com.* Y ay dote para eſſos hijos? *Alex.* No.

*Com.* Pues vayan à un Convento.

*Alex.* Dexa , Comino , las burlas,  
quando vès que eſtoy muriendo,  
ò vive Dios , que te mate.

*Com.* Què ſon burlas? eſſo es bueno:  
pues puedes ſentirlo tu  
la mitad , que yo lo ſiento?  
No me oíſte allí pedir  
confesion ? Pues vive el Cielo,  
que à no eſtår en mal eſtado,  
de veras me huviera muerto.

*Alex.* Y à el ſentimiento es en vano,  
no reſtitirle pretendo,  
que la deſeſperacion  
es yà ſolo mi remedio;  
muera , ò viva , eſto ha de ſer:  
la amiſtad , que al Duque debo,  
ha de ſer antes , que todo.  
A Dios , tristes penſamientos;  
mas digo mal , los alegres  
debe deſpedir mi pecho,  
no los tristes , porque ſiempre  
avè de vivir con ellos.

*Com.* Pues Nifea ſale aquí,  
y la Duqueſa , què harèmos?

*Alex.* Retirarnos , por ſi acaſo  
queda ſola , y hablar puedo.

*Com.* Para què , ſi haſ de dexarla?

*Alex.* Para decirla eſte empeno,  
y como yà la he perdido,  
aunque llore. *Com.* No ayas miedo  
que pierda el feſſo. *Alex.* Por què?

*Com.* Si ella es cuerda , un Duque es bueno,  
y por ti no ha de perderle.

*Alex.*

*Alex.* Y si bien me quiere? *Com.* Menos,  
 porque entonces, siendo loca,  
 no podrá perder el fello.

*Retirase al paño, y salen la Duquesa,  
 Nisea, y Irene.*

*Nis.* Señora, si vuestra Alteza  
 no resiste su pasión,  
 es fomentar su tristeza.

*Auror.* Nisea, ay males, que son  
 la misma naturaleza.

*Nis.* Así es la melancolía,  
 mas la razón medios halla  
 de resistir su porfía.

*Auror.* Pues la razón en la mía  
 solo sirve de aumentalla,  
 y te la he de declarar,  
 ya que estás sola conmigo,  
 y Irene. *Iren.* Puedo estorvar?

*Aur.* No, que antes lo has de escuchar,  
 porque sé que eres testigo:  
 tú bien llegas à saber  
 quanto à mi amor debes oír?

*Nis.* Lo mas que ay que encarecer,  
 es, que yo tu sangre foy,  
 y tu lo das à entender.

*Aur.* Pues Nisea, mi tormento,  
 ya que este alivio me dexa,  
 saldrà de mi pensamiento,  
 mas no saldrà como quexa,  
 sino como sentimiento;  
 porque aviendola conmigo,  
 que el ser quien foy me aconseja;  
 la ocasion, que aqui contigo  
 fuera en otra parte quexa,  
 fuera en mí para castigo.  
 Quanto el Duque es de mí amado,  
 y que él me amò, dexò à un lado,  
 que en él, por demonstracion,  
 y en mí, por obligacion,  
 uno, y otro es escusado.

Solo dirà mi dolor,  
 que viendo el estrecho abrazo  
 de nuestro fino primor,  
 embidioso el mismo amor,  
 quiso deshacer el lazo.

Yo esta union, à mi pesar,  
 le ví al despego partir;  
 mas si esto pude mirar,  
 ò no lo pude sentir,  
 ò no lo supe llorar.

De mi esposo la fineza

se trocò en este despego;  
 passandose la tibieza,  
 en el lecho por folsiego,  
 y en el trato por grandeza.  
 Quando à cansarse de mí  
 lo atribuí, hallo, que emplea  
 en tí su amor: yo lo ví;  
 no, no te turbes, Nisea,  
 que no me quexo de tí.  
 Tu estrella embidia me diò,  
 pena mi suerte severa,  
 no tienes tú culpa, no,  
 que à ofenderme tú, no fuera  
 para decirtelo yo.

La fruta, que deseando  
 estás en el altà rama,  
 no has visto venir volando  
 un paxarillo silvando,  
 que hace della mesa, y cama?  
 Quando vès, que su rudeza,  
 lo que tu deseo procura,  
 logra por su ligereza,  
 no te ofende su limpieza,  
 pero embidias su ventura.  
 Esto me sucede aqui,  
 quando no ay ofensa alguna  
 en que él te quiera, y no à mí;  
 que no me ofendo de tí,  
 pero embidio tu fortuna.  
 Tu, Nisea, eres querida;  
 yo del Duque despreciada;  
 tú amada; yo aborrecida;  
 yo su muerte; tu su vida,  
 para ser de mí estimada.  
 Mas esto no es por temer,  
 que aunque tu fè me respecta,  
 puedas llegarme à ofender,  
 si no una embidia discreta,  
 como se debe tener.

Mi embidia será estimar  
 tu dicha, pues con morir,  
 no puedo dár, ni tomàr  
 mas venganza, que sentir,  
 ni mas quexa, que llorar.

*Nis.* Señora, tu llanto justo  
 llevo à sentir de manera,  
 que si algo en mi vida viera,  
 que à ti te diera disgusto,  
 yo misma, muerte me diera.  
 Mas leal, y ag radecida,  
 dár mas respuesta no espero



à pena tan bien sentida,  
que es Alexandro mi vida,  
que èl me adora, y yo le quiero.

*Aur.* Què dices, prima? *Nis.* Ocasion  
de saberlo te darè.

*Aur.* Còmo, si èl, y el Duque son  
una vida, y una union?

*Nis.* Eſſo, ſeñora, no sè.

*Aur.* Pues prima, si eſſo haces luego,  
en ſabiendo que es verdad,  
tener no pudo en ſu fuego  
mi amor mas ſeguridad,  
ni mi pena mas ſoſiego.  
Que adviertas el mal que ſiento  
te pido, y mi confianza,  
mientras và mi ſentimiento  
à vivir de ſu eſperanza,  
ò à morir deſte tormento. *vaste.*

*Iren.* Señora, tu intento ignoro:

à Alexandro has preferido  
à Lidoro? *Nis.* Quando ha ſido  
de mi admitido Lidoro?

*Iren.* Pues oy quando èl me encontrò,  
de eſperanzas le llenè.

*Nis.* Què has hecho, necia? *Iren.* Dirè,  
que fue encuentro, y no pintò.

*Salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Niſea ha quedado ſola.

*Com.* Para jugar bien la pieza,  
entrala llamando Alteza,  
que es darſela goipe en bola.

*Nis.* Alexandro, mi ſeñor,  
què traes tan deſcolorido?

*Alex.* No mas de averte perdido.

*Com.* Y al trueque, que es lo peor.

*Nis.* Perdido à mi? eſſo ay de nuevo?

*Alex.* El Duque me ha declarado,  
que eſtà de ti enamorado,  
yà ſabes lo que le debo.

*Nis.* Pues yo al Duque puedo amar?

*Alex.* Eſſo no lo he de decir;  
yo me vengo à deſpedir,  
y no vengo à conſejar.

*Nis.* Saber tu reſpuesta eſpero.

*Alex.* Yo le rendì mi cuidado.

*Nis.* Anduſiſte muy Privado,  
pero no muy Cavallero.

*Alex.* Què pude hacer ſiendo fiel?

*Nis.* Mira lo que ay de ti à mi,  
que yo le dexo por ti,

y tù me dexas por èl.

*Alex.* Yà, Niſea, mi cariño  
muriò, yà no ay que eſperalle.

*Com.* Yà venimos de enterralle,  
que he llorado como un niño.

*Alex.* Y aſi, ſeñora, mudando  
de eſtilo, quedad con Dios,  
que el alma que queda en vos,  
vos de vos la ireis echando.

*Nis.* Alexandro? *Alex.* Aſi, ſeñora,  
lo principal olvidè,  
que en la apariencia ſerè  
vueſtro galàn deſde aora,  
que eſto es lo que importa mas.

*Nis.* Y eſſo tambien ſe promete?

*Com.* Pues ſi no fuera alcahuete,  
que importàra lo demàs?

*Nis.* Pues Alexandro, mirad,  
que por el Duque es razon  
dàr menos eſtimacion  
à mi amor, que à ſu amiſtad;  
dèl, ni de vos harà aprecio  
mi amor, aunque aqui le lloro:  
del Duque, por mi decoro;  
de vos, por eſte deſprecio. *Yendo ſea*

*Alex.* Niſea, ſeñora, eſpera,  
mi bien, yà sè que hice mal.

*Nis.* Oyendo baxeza tal,  
què he de eſperar, aunque quiera?

*Alex.* Què pude yo hacer conmiſgo?

*Nis.* Ser vos, que en vos es primero  
la deuda de Cavallero,  
que la obligacion de amigo:  
vos prometis tal baxeza?

*Alex.* Por el Duque me obliguè.

*Nis.* Pues por baxeza no fue?

*Com.* No fue ſino por Alteza.

*Alex.* Pues què hemos de hacer, ſeñora?

*Nis.* Alexandro, el Duque viene:  
eſta noche, ocasion tiene  
de hablar nueſtro amor, yà es hora;  
del Jardin de la Duqueſa  
veràs abierto el poſtigo,  
à eſperarte allà me obligo.

*Iren.* Ay Dios mio! yà me peſa,  
porque alli ſe han de encontrar;  
que à Lidoro le advertì,  
que puede entrar por alli.

*Alex.* Pues còmo abierto ha de eſtâr?

*Nis.* Porque del Duque es ſineza



tener por verme éssa entrada.

*Alex.* Qué es lo que escucho?

*Com.* No es nada:

tambien esso es por Alteza.

*Alex.* Ingrata, fiera, enemiga::-

*Nis.* Vete, Alexandro, señor.

*Alex.* A morir deste dolor.

*Nis.* Pues qué à tenerle te obliga?

*Alex.* El Duque, y tu falsedad.

*Nis.* Hago yo su inclinacion?

*Alex.* Tú le has dado la ocasion.

*Nis.* Qué dices? *Alex.* Esto es verdad.

*Nis.* Tú verás que no.

*Alex.* Ha inhumana! *Nis.* Vete, Alexandro.

*Alex.* Si harè. *Nis.* Irás? *Alex.* A morir irè.

*Nis.* Que viene el Duque. *Alex.* Ha tyrana!

*Iren.* La mir anda por los Cielos,  
allà avrá linda batalla.

*Com.* Lindo modo de dexalla  
es ir rabando de zelos.

*Vase.* y sale el Duque solo.

*Duq.* Desde jardin las olorosas flores,  
quando à mi esposa en dulce paz lograba,  
testigos fueron de la dicha mia,  
à imitacion aqui de mis amores;  
aves, plantas, y flores todo amaba,  
todo era tierna union, todo harmonia.  
Aquella fuente fria  
amores murmuraba,  
el zefiro en las hojas suspiraba,  
el clavèl se encendia  
por la encarnada rosa,  
la mosqueta olorosa,  
con el jazmìn, à olores se encendia;  
las blancas azucenas  
de amor estaban llenas,  
la yedra, al tierno abrazo,  
enmarañaba el lazo  
por las ramas del olmo,  
y en el copado colmo  
Ruiseñores suaves,  
cantando dulces, y sintiendo graves,  
hulian de los ojos, advertidos,  
para dar mas amor à los oidos.  
Todo este bien trecò mi ardiente fuego,  
todo lo miro yà como me miro,  
yo de aquel tierno amor la paz quebranto,  
yà imita mi cruel desafosfiesgo  
de aves, plantas, y flores el retiro.  
Todo es yà sentimiento, todo espanto,

la fuente suena à llanto;  
ò al fuego que respiro:  
el zefiro por queixa dà suspiro;  
està el clavèl sangriento,  
la rosa vergonzosa,  
la mosqueta olorosa,  
trueca el jazmìn olor por sentimiento,  
las blancas azucenas  
de desmayo estàn llenas,  
y yà no por abrazo  
la yedra aprieta el lizo,  
fino por lucha al olmo;  
y en el frondoso colmo,  
tristes los Ruiseñores  
cantan endechas, quejas, y dolores,  
huyendo de los ojos ofendidos,  
por tener à la queixa mas oidos;  
y aunque esto advierto, y conozco,  
no sè qué oculta violencia  
à esta locura me arrastra,  
y en esta passion me ciega.  
Si à algun fin raro el destino  
por estos passos me lleva?  
que aun en aquestos errores  
ay oculta providencia:  
porque amar contra el dictamen  
querer contra la evidenciã  
del bien::- Pero qué discurro?  
si puedo ver à Nisea  
intento, que ha muchas noches,  
que por lo que yà rezela  
mi esposa, no ha entrado aqui.

*Salen Nise, y la Duquesa.*

*Nis.* Aqui ha de ver vuestra Alteza  
la seguridad mas firme  
de mi amor, y su sospecha.

*Aur.* No estrañes, prima, à mis zelos,  
que tan incredulos sean,  
que me và en esto la vida.

*Duq.* Nisea es, y la Duquesa,  
retirarme de aqui importa,  
y esperar si sola queda.

*Vase.*  
*Sale Lid.* Lo que Irene me asegura  
en el favor de Nisea,  
es cierto, por la verdad  
de hallar abierta la puerta.  
Yo he de lograr mi ventura,  
sea traycion, ò no sea,  
que en amores no ay lealtad,  
y mas llamandome ella.

*Nis.* Señora, este es Alexandro,  
retirate, y está atenta.

*Aur.* Si esto es cierto, prima mía,  
aquí mis temores cesan. *Retírase.*  
*Salen al Paño Alexandro, y Commo.*

*Alex.* Yo le vi entrar. *Com.* Yo tambien.

*Alex.* Aquí, si el Duque no era,  
quien puede aver sido? *Com.* Aora  
lo veredes. *Lid.* Si es Nisea?

*Nis.* Eres tu, señor? *Lid.* Si soy.

*Nis.* Tu duda está satisfecha  
de lo mucho que te estimo.

*Lid.* Si estoy; pero no creyera,  
aunque me lo dixo Irene,  
que era tan feliz mi estrella;  
mas sea tu blanca mano,  
hermoso dueño, la prenda,  
que afiance mi ventura.

*Nis.* Cielos, no es la voz aquesta *ap.*  
de Alexandro? Hombre, quien eres?

*Lid.* Lidoro. *Nis.* Qué escucho, penas! *ap.*

*Aur.* Cielos, qué es esto que veo!

*Com.* El Lidorico anda en estas?

*Nis.* Hombre, qué dices? pues qué,  
tanto tu ofadía intenta,  
que aquí te atrevas à entrar?

*Lid.* No me has llamado tu mesma?

*Nis.* Yo? quando? *Lid.* Oy con Irene.

*Nis.* Si engañada pensò ella,  
que yo pudiera admitir  
las locas pasiones vuestras,  
yo, que no puedo engañarme  
por lo que sé de mi mesma,  
os digo, que si adelante  
dais un passo en esta empresa,  
os harè dar el castigo,  
que mereceis. *Lid.* Mas modesta  
pudieras desengañarme.

*Nis.* Para vos esto es modestia.

*Alex.* Que deste el Duque se fie!  
mil escotadas lo diera;  
pero secreto, y respeto  
de aqueste sitio me enfrenan.

*Nis.* Idos, pues; à qué esperais?

*Lid.* Vive Dios, que esta respuesta  
merece la groseria,  
de que à mostraros me atreva  
con violencia, que os merezco.

*Nis.* Hombre atrevido, qué intentas?

*Al irse à arrojar Alexandro à él, sale la  
Duquesa.*

*Alex.* Ya es fuerza salir. *Aur.* Qué es esto?

*Alex.* Valgame Dios! la Duquesa.

*Nis.* Señora, un hombre es sin juicio.

*Aur.* Loco, quien quiera que seas,  
así el debido decoro

deste sagrado respetas?

tú aquí has de poner las plantas?

Vete yà de mi presencia,

y à este delito el silencio

tanto sepulte, que seas

tú el primero que le olvide,

que porque no aya quien sepa,

que hubo quien le acometiesse,

mas atomos, que ay Estrellas,

no te mando hacer aora.

vere, y calla; ven, Nisea.

*Nis.* Sin mi estoy de este suceso. *Vanse.*

*Lid.* Cielos, sin alma me dexan;

yo estoy à grande peligro

si el Duque à saberlo llega:

que de todas mis venturas

sea estorvo la Duquesa!

que con el Duque me aya

descompuesto, y que no pueda

vengarme desta muger,

que en toda parte es mi ofensa!

salir de aquí presto importa.

*Alex.* Detente, Lidoro, espera.

*Com.* Apareja una tetilla

si quieres morir apriesa.

*Lid.* Cielos, Alexandro aquí,

tras de verme la Duquesa!

pues aunque mi honor arriesgue,

me he de ver vengado della,

y asegurar mi peligro

la venganza de mi quexa.

*Alex.* Porque no sepa el intento *ap.*

à que vine, harè la quexa

por el Duque: Yo, Lidoro,

os vi entrar por esta puerta,

y creyendo hallar al Duque,

siguiendoos vine por ella,

donde he oido la traycion

con que ofendeis su grandeza;

pues à la Dama que os fia,

mirar vuestra infamia intenta.

Porque vais mas castigado

con saber, que aya quien sepa,

que sois aleve, no os mabo;

idos, y nadie lo entienda,

que yo la palabra os doy  
de que mi silencio sea  
sepulcro de vuestra culpa.

*Lid.* Mas à alguna intencion vuestra  
os trae, Alexandro aqui,  
que à oír la locura ciega  
de mi amor que me disculpa;  
y esto bien claro se muestra,  
que vos no veis mi intencion  
para veniros tras ella.

*Alex.* Pues sal afuera, traydor,  
si esto imaginas, ò piensas,  
donde, dandote la muerte,  
con mi acero te definita:  
vèn, villano. *Com.* Vèn, follas.

*Lid.* Yà os figo. *Sale el Duque.*

*Dug.* Què gente es esta?

quien vâ? *Lid.* Cielos, grave empeño! *ap.*

*Alex.* Gran señor? yà es mas mi pena. *ap.*

*Dug.* Alexandro, pues tu aqui?

*Alex.* Solo con la verdad mesma *ap.*

salir puedo deste empeño:  
Oy, señor, hablè à Nisea,  
y al proponerla mi intento,  
me dixo, que aqui viniera  
à hablar en ello esta noche.

*Dug.* Es verdad, que solo ella  
darte pudo essa noticia;  
pues segun esso, yà acepta  
mis amorosos designios.

*Alex.* Nò he hablado, señor, con ella,  
porque tambien al jardin  
salì aora la Duquesa.

*Dug.* Es verdad, que yo la vi.

*Com.* Embocòsela à su Alteza. *ap.*

*Dug.* Quien viene aqui mas? *Alex.* Lidoro,  
que à el fiè el guardar la puerta,  
porque vos dèl os fiáis.

*Dug.* Yà no es posible que pueda  
Nisea salir à hablarte.

*Alex.* Pues señor, què es lo que ordenas?

*Dug.* Que nos vamos, por no dâr  
ocasion à la Duquesa  
de sospcharle. *Alex.* Ay de mi! *ap.*  
que yà por razones nuevas  
à Nisea he de perder.

*Com.* Mas pensè yo que perdieras.

*Dug.* Vèn, Alexandro, que tû  
has de ser quien la centella  
deste loco amor apague. *vase.*

*Alex.* Quiera el Cielo que asì sea. *ap.*

Lidoro. *Lid.* Què me quereis?

*Alex.* Esto en mi silencio queda.

*Lid.* No me fiarè yo dèl. *ap.*

*Alex.* Yà avreis visto mi nobleza;  
callad, pues veis que os ha dado  
vida, y honor mi cautela. *vase.*

*Lid.* Yo assegurarè mi riesgo  
de Alexandro, y la Duquesa. *vase.*

*Com.* Plegue à Dios, que aquesta entrada  
mala salida no tenga. *vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Duque con un memorial, y Lidoro.*

*Dug.* Lidoro, yà à tal extremo  
ha llegado mi passion,  
que alguna demostracion  
contra mi mismo me temo,  
que mi destino interessa  
en este furioso ardor.

*Lid.* Mas preciso es mi temor *ap.*

de Alexandro, y la Duquesa;  
mas si puedo, de los dos  
me sabrè yo asegurar.

*Dug.* Quien bastarà à revocar  
todo el Decreto de un Dios?

*Lid.* Señor, tu olvidar deseas?

*Dug.* Vencer quisiera este encanto.

*Lid.* Pues no hables en ella tanto,  
ni la busques, ni la veas:  
vencete en este deseo.

*Dug.* Yo he de probar desde aqui:  
viste oy à Alexandro? *Lid.* Si.

*Dug.* Y èl, què siente de mi empleo?

*Lid.* Esto, señor, es hablar  
de tu passion amorosa.

*Dug.* Dices bien, vâ de otra cosa:  
no le debo yo estimar?

en èl mi favor no es justo?

viste aquella estimacion,

con que al oír mi passion,

se resolviò à darme gusto?

*Lid.* Esto deuda me parece.

*Dug.* No es sino conocimiento  
de que es justo mi tormento,  
y Nisea lo merece.

*Lid.* Esta, señor, es la prueba.

*Dug.* Es asì, que no resìto:  
Algun enfermo no has visto,  
que te prohiben que beba,  
y èl de aquella sed ardiente,

que à su daño le provoca,  
para refrescar la boca  
pide el agua solamente?  
Toma el vaso, y de ella escafo,  
no intenta beber, mas luego  
vè, que el agua templà el fuego,  
y se bebe todo el vaso?  
Esto me sucede à mì?  
mas yo me fabrè arrestar:  
propon tù en que hemos de hablar.

*Lid.* Del Senado. *Dug.* Vaya, di,  
què ay del Senado? *Lid.* Ha mandado  
obfervar todas las leyes  
del Areopago. *Dug.* Aùn los Reyes  
dellas no se han reservado;  
no hizo allí ley algun Rey  
contra amor, injusto amigo?

*Lid.* Si el delito es el castigo,  
para què ha de ser la ley?

*Dug.* Para que diera temor,  
para que se resistiera,  
para que yo no me viera  
arrastrado de este amor.

*Lid.* Señor, què es esto? *Dug.* Es locura:  
venced pasiones, venced,  
esto es apagar la sed,  
y crecer la calentura.

*Lid.* No advertis, que es barbarismo  
no poder vos mas, que vos?

*Dug.* Pues haciendome yo dos,  
soy yo menos, que yo mismo?

*Lid.* Mas fois vos con la razon,  
que con pasion que se olvida.

*Dug.* Si està la razon vencida,  
mas soy yo con la pasion.

*Lid.* Pues el valor es vencer  
vos, de vos, essa mitad.

*Dug.* Tu respondes la verdad,  
pero no es facil de hacer:  
dexemoslo, que este mal  
cobra en esto mas violencia.  
Oy, al salir de la Audiencia,  
me diò un hombre un memorial,  
descolorido, y turbado,  
que en èl indicio me dexa,  
de que incluye alguna queixa  
de alguno que le ha agraviado:  
mira lo que dice en èl.

*Lid.* Dème aliento mi temor, *ap.*  
pues me obliga à ser traydor

por asegurarme dèl:  
Cielo anduvo muy leal.

*Dug.* Què dice? *Lid.* Yà verlo quiero.  
*Dug.* Aunque con mal mas severo,  
divierta el Cielo mi mal:::

*Lid.* Señor, lo que dice aqui,  
es un caso muy atroz. *Dug.* Dilo.

*Lid.* No es para la voz.

*Dug.* Pues por què no? *Lid.* Es contra ti.

*Dug.* Contra mì? aunque sea en mi agravio,  
dì, si he de verlo en efecto.

*Lid.* Perdoneme tu precepto,  
que no se atreve mi labio.

*Dug.* Dame el memorial à mì.

*Lid.* Turbado estoy, vive el Cielo. *ap.*

*Dug.* Què miro aqui? *Lid.* Yà rezelo *ap.*  
el riesgo à que me atrevi.

*Lee el Duque.* Por vuestra casa, señor,  
mirad, que en su demasia,  
vuestro favor dà ofladia  
à quien os quita el honor.  
Letras, veneno tyrano  
del que contrà el alma os mueve;  
el traydor es quien se atreve  
à poneros en mi mano.

Yo, ignorando esta traycion,  
del dolor no era ofendido;  
pero yà della advertido,  
morirè, si ciertas son.

Yo viviera con mi error,  
y yà morir es preciso,  
luego quien me dà el aviso  
es fuerza ser el traydor.

Romperèlas, y en castigo  
de su loco atrevimiento,  
darè en atomos al viento *Rompele.*  
tal desprecio à este enemigo:

Que si mata una deshonra,  
y èl este riesgo me advierte,  
el que no temìò mi muerte,  
no pudo zelar mi honra.  
Ay de mì! muerto he quedado:  
vete, L' doro, de aqui.

*Lid.* Señor, yo no me atrevi  
à adelantar mi cuidado;  
mas si el escandolo es tanto,  
que à este aviso dà ocasion,  
yà el callar fuera traycion;  
aunque os cause mas espanto  
vèr vuestra fama agraviada



de quien por vos tiene nombre,  
y por vos: *Dug.* Que dices, hombre?

*Lid.* Si esto es ofenderos, nada.

*Dug.* Prosigue (yá estoy sin mí)  
avísar no es ofender.

*Lid.* Pues si lo quereis saber,  
no os enojéis. *Dug.* No harè, di.

*Lid.* Pues quien os hace el agravio  
es Alexandro, señor,  
à quien hace mas favor  
la Duquesa. *Dug.* Cierra el labio;  
miente tu aprehension, y quien  
te lo dixo avrà mentido,  
que mientes si lo has oído,  
y si lo has visto tambien:  
vete yá de mi presencia,  
traydor aleve. *Lid.* Ay de mí! *ap.*  
neçiamente me atrevi.

*Dug.* Vete, y teme la violencia  
de mi enojo enfurecido.

*Lid.* Yá yo conozco mi error.

*Dug.* Vete. *Lid.* Yá me voy, señor,  
turbado, y arrepentido. *vase.*

*Dug.* Cielos, rigor tan estraño  
para enmendar mi dolor!  
remedio os pide mi amor,  
pero no de tanto daño.  
Yo, si padezco este engaño,  
le causè, y fui mi enemigo,  
y à no culparos me obligo:  
que el que de su mal es medio;  
y al Cielo pide remedio,  
bien merece su castigo.

Si es cierto, yo la ocasion  
les di; mas mi esposa viene,  
y esta sospecha conviene  
cerrar en mi corazon:  
Mas si sabrà la razon  
todas las puertas cubrir?  
porque tantas pudo abrir  
este dolor para entrar,  
que alguna temo olvidar  
por donde pueda salir.

*Sale Nisea, y Aurora.*

*Nis.* Aquel empeño forzólo  
estorvò nuestro desseo.

*Aur.* Yá, Nisea, mas lo creo  
por lo que veo en mi esposo;  
yá le hallo mas cariñoso,  
yá no me habla tan estraño,

mas el rezelo del daño  
crece, aunque el mal se mejorà.  
*Nis.* Pues esta noche, señora,  
tocarás el delengañio.

*Dug.* Valgame el Cielo! què veo? *ap.*  
yo estave ciego: mi esposa  
no es mas bella, y mas ayrosa?  
pues què arrastrò mi desseo?  
Viendo una, y otra mi empleo  
conozco yá que es error;  
mas si me quita el honor,  
sin duda debe de ser  
bien que se quiere perder,  
pues me parece mejor.  
Por esta Estrella, la Aurora  
yo de mi esposa olvidè?  
Yo de aquel Sol me apartè,  
que tanta luz atefora?  
Mas como lo advierto agora?  
contra mí mismo me irritò.  
O loco, y ciego apetito,  
que al peligro has menester,  
y solo sabes querer  
quando el querer es delito!

*Nis.* Señora, el Duque està aqui.

*Aur.* Señor, vos tan suspendido?

*Dug.* En miraros divertido  
no me acordaba de mí.

*Auror.* Pues por què mas os debì  
oy esta atencion? *Dug.* Sospecho,  
que mi fineza lo ha hecho,  
y bien nos està à los dos,  
que no seáis la caasa vos,  
fino la que ay en mi pecho.

*Aur.* Siempre à mí mas me conviene,  
que esso en vos fineza sea.

*Dug.* Creed, que vèr mi amor desca  
lo que en vos el alma tiene.

*Aur.* Si esta dicha me previene  
la fuerçe, voymè, señor.

*Dug.* Por què? *Aur.* Por hacer mayor  
el desseo. *Dug.* Esse es rezelo.

*Aur.* Y aún temor.

*Dug.* Guardeos el Cielo.

*Nis.* Quiera èl que olvide mi amor. *vase.*

*Dug.* Valgame el Cielo! què sueño?  
què ilusion me ha enageñado?  
yo de mi esposa olvidado?  
yo me entregaba à otro dueño?  
à la ceguedad de mi empeño

me advierte el temido daño,  
pues fue tan grande mi engaño,  
que huvo menester mi error  
los ojos deste dolor,  
para ver el desengaño.

Que ella me ofende inconstante!  
pues mejor me ha parecido,  
sospecho, porque esto ha sido  
como quien tuvo un diamante:  
no le estimaba ignorante,  
pasò à otro dueño, que usano  
le ostentaba, y èl, ya en vano,  
mirò en èl mas resplandor,  
mas no le hizo el ser mejor,  
sino el verle en otra mano.

Lo que mas sospecha dà  
al alma, es ver à mi esposa  
conmigo tan cariñosa,  
quando tan zelosa està.

Mi alhago causa serà;  
pero no, causa ay mayor,  
porque es tan vivo el dolor  
de quien ama con rezelos,  
que no sosiegan los zelos  
si no se trueca el amor.

Fuerte sospecha me dà;  
mas què ciego desatino!  
segun la duda examino,  
parece que bien me està.

Alexandro viene yà;  
mas tengo aqui que encubrir,  
no sè si fabrè fingir  
con dos males: que un amigo,  
si se trueca en enemigo,  
dà dos penas que sentir.

*Salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Comino, no me hables nada  
de Nilea, ni mi amor.

*Com.* Què dices? mira, señor,  
que no la pierdas trocada.

*Alex.* Esto ha de ser. *Com.* Esto quiere  
tu amor yà? *Alex.* Esto me aconseja.

*Com.* Pues cuelgatelo à la oreja  
para lo que se ofreciere.

*Dug.* Alexandro? *Alex.* Gran señor?

*Dug.* Conmigo tanta tibieza?

*Alex.* En que la halla vuestra Alteza?

*Dug.* No verme oy.

*Alex.* Culpa es de amor.

*Com.* Oy no ha podido, aunque os ama,

*Dug.* Por què no ha podido ser?

*Com.* Le ha venido Dios à ver.

*Dug.* Como? *Com.* Ha dexado à su dama.

*Alex.* Què dices, loco? *Com.* A bambolla  
quiere meterlo; y con vos,  
la verdad es hija de Dios.

*Dug.* Quien es su dama? *Com.* La olla.

*Dug.* Y ha dexado la comida?

*Com.* No la dexa por virtud.

*Dug.* Pues por què? *Com.* Por su salud,  
porque estaba algo podrida.

*Dug.* Alexandro, no has logrado  
algun empleo amoroso?

*Alex.* Señor, soy poco dichoso.

*Com.* Es, señor, muy desgraciado:

si en treinta damas repara,  
le quieren las veinte y nueve,  
y por esso no se atreve  
à mirarlas à la cara.

*Dug.* Y por temores tan vanos  
dexa tan feliz destino?

*Com.* Pues es un hombre Tarquino,  
potente Rey de Romanos?

*Alex.* El que infeliz ha de ser,  
quando quiere, no es querido;  
y si alguna vez lo ha sido,  
se lo estorva otro poder.

*Dug.* Valgame el Cielo! què escucho?  
si habla por mi, presumiendo *ap.*  
que yo su traycion no entiendo,  
ya en recatarme hago mucho.

*Com.* Señor, aunque esto previene,  
es aludiendo à otras cosas,  
que damas tiene, y hermosas,  
aunque pocas. *Dug.* Quantas tiene?

*Com.* De veinte y siete se agrada.

*Dug.* Pocas son: buen corazon!

*Com.* Pues veinte y siete, què son?  
fuera de los nueves, nada.

*Dug.* A proseguir no me atrevo *ap.*  
materia tan peligrosa,  
hablar quiero de otra cosa:  
què ay en la Corte de nuevo?

*Alex.* Señor, no hallo novedad,  
la quietud es interès  
de tus vasallos, todo es  
aplanso à tu Magestad.

*Com.* Novedad ay. *Dug.* Qual ha sido?

*Com.* Que con otro hombre, un Juez  
cogió à la muger soez

de un Astrologo amarrido,  
y èl à Galeras le echò,  
y la muger libre fue.

*Duq.* Si ella le ofendiò , por què?

*Com.* Porque no lo adivinò:  
y otra ay , y del mismo talle.

*Duq.* Què fue? *Com.* Bien se puede oir:

Un novio acertò à salir  
con su fuego por la calle,  
uno vestido de negro  
le calcò una bofetada:  
facò furioso la espada,  
y por darle , matò al fuego;  
un Capitan fue testigo.

*Duq.* Y què hizo ? riñò tambien?

*Com.* Firmò , que quedaba bien,  
porque matò à su enemigo.

*Duq.* De otra novedad me han dado  
cuenta à mi. *Alex.* Què fue, señor?

*Duq.* Quexa de un hombre traydor,  
de quien aviendo fiado  
otro amigo honor , y vida,  
hacienda , gusto , y su sèr,  
le ofendiò con su muger  
con se desagracedica:

Què castigo era ajustado  
à delito tan horrible?

*Alex.* Señor , esso no es posible.

*Duq.* Parece que se ha turbado: *ap.*  
por què? *Alex.* Porque à culpa tal,  
aunque su mismo enemigo  
le imaginàra el castigo,  
no pudiera hallarle igual:  
luego si el Cielo infinito  
castigo no señalò  
à esta culpa , es porque diò  
por imposible el delito.

*Com.* A mi , señor , se me ofrece.

*Duq.* Què dicés tù que se haria?

*Com.* Que no pudo ser de dia,  
pero à escuras me parece.

*Duq.* El negar , que pudo ser, *ap.*  
teniendolo por horror,  
mi sospecha hace mayor,  
mas yo no lo puedo creer:  
Y à ser cierta ofensa tal,  
què castigo avrà? *Alex.* Ninguno,  
que à dolor tan importuno  
no ay satisfaccion igual,  
porque la muerte es piedad,

pues alivio viene à ser  
quitarle el dolor de aver  
cometido essa maldad.

*Duq.* De dudas soy un abismo: *ap.*  
mas ( ò juicio temerario! )

si dixera lo contrario,  
no sospechàra lo mismo?

*Alex.* Mucho del Duque he admirado,  
que no me hable en su defeo: *ap.*

Señor , parece que os veo  
de amor con menos cuidado?

*Duq.* No me hables de esso.

*Alex.* Què he oido! *ap.*  
si el Duque ya la ha dexado?

*Com.* Antes pienso que ha pecado,  
pues està yà arrepentido.

*Alex.* Como yo tanto interesso  
en vuestro gusto , señor,  
y os vi tan ciego de amor: -

*Duq.* Esse fue un pasado exceso  
de un antojo mal fundado,  
aun no estable en lo que dura,  
un delirio , una locura,  
que la razon ha olvidado,  
con que yo à mi me castigo;  
y tù muy cansado estás  
en pretender saber mas  
de mi , que lo que yo digo.

*Alex.* Señor , en lo que os escucho,  
à mi otro alivio me và.

*Duq.* Pues tù lo has sabido yà,  
pero me has cansado mucho.

*Alex.* Yo os he cansado , señor?

*Duq.* Sì , y aunque no lo mirais,  
ha mucho que me cansais  
vos , y vuestro ciego error;  
y pues no lo veis de ciego,  
no me veais mas tampoco:  
el dolor me ha buelto loco, *ap.*  
no sè reprimir su fuego. *vase.*

*Alex.* Mundo , à quien no defengaña  
tu mudanza desta suerte?

què es esto ? llegò mi muerte.

*Com.* Cayò la Princesa de Bretaña.

*Alex.* Yà sè qual es mi ventura,  
y sè que el mundo es así,  
y sè que en sueño vivi,  
y que no ay dicha segura.

*Com.* Mucho sabes à fe mia,  
y de diablo es tu desgracia,



que al caer perdió la gracia,  
mas no la sabiduría.

*Alex.* Comino, este desengaño  
el retiro me aconseja;  
mas si à Nisea me dexa,  
lucos de bien tiene el daño:  
irme con ella pretendo  
à mi tío el Rey de Creta,  
que no es cordura discreta  
esperar rayo, y estruendo.

*Com.* Y pues qué será de mí?

*Alex.* De todo serás testigo;  
pues tú no te irás conmigo?

*Com.* Y cómo que iré tras ti;  
mas seré allá socorrido?

*Alex.* Nunca yo faltarte pienso.

*Com.* Más que Privado, eres censo,  
si dás del honor caído:  
mas la Duquesa, señor.

*Alex.* Esperar quiero à mi prima,  
por si à este intento me anima,  
pues lo puede su favor. *Sale Aurora.*

*Aur.* Siempre con nuevos desvelos  
no sosiega el corazón:  
ò qué difíciles son  
de asegurar unos zelos!

*Sale el Duque al paño.*

*Duq.* Yà à mi esposa mis sentidos  
figuen con otro cuidado;  
mas à Alexandro ha encontrado:  
atencion, ojos, y oídos.

*Aur.* Alexandro? *Alex.* Gran señora?

*Aur.* De qué tan triste, y suspenso?

*Alex.* Si lo estoy, y es porque pienso  
que no soy quien era aora.

*Aur.* Pues por qué no? *Com.* Lindo alíño  
trae con dudas semejantes!

*Aur.* Cómo vos no sois quien antes?

*Com.* Vcinte años ha que era niño.

*Aur.* Nada sè de lo que passa.

*Alex.* Pues el Duque con rigor  
me ha negado su favor.

*Aur.* Pues por qué?

*Com.* No estaba en casa.

*Alex.* Solo sè de mi desgracia,  
que el Duque se fue ofendido,  
y de su gracia he caído.

*Com.* Y yà no le cae en gracia.

*Aur.* Cielos, yà buelve el dolor *ap.*  
de mi sospecha al tormento,

sin duda es el sentimiento  
de aver sabido su amor;  
y para que mas no passe  
su intento, si es contra mí,  
yo me he de empeñar aquí  
en que Alexandro se case:  
que yà su amor he sabido,  
le darè aora à entender.

Alexandro, pudo ser,  
que enojado, y no ofendido,  
el Duque aquí os aya ablado;  
mas no por esso temais,  
que yo podrè, que bolvais  
à su gracia, y mas amado:  
fielo vuestro temor,

si haceis lo que yo desco. *Alex.* Qué es?

*Aur.* Profeguid vuestro empleo,  
que seguro es mi favor.

*Duq.* Qué escucho! *Alex.* Pues à que fin  
lo decís? *Aur.* No lo entendéis?

pues yo os harè que logreis  
las entradas del jardín. *vase*

*Duq.* Yà este mal llegò à su extremo.

*Alex.* Sin duda la ha declarado  
Nisea yà mi cuidado;  
pues si esto logro, qué temo?  
Vèn, que si logro à Nisea,  
yà ningun daño imagino.

*Com.* Plegue al Cielo: *Alex.* Qué, comino?

*Com.* No se buelva alcaravea.

*Vanse, y sale el Duque afuera.*

*Duq.* Todo mi valor me asuera  
en las dudas que examino,  
porque al furor no despeñe  
el dolor de los indicios.

Valgame Dios! desde el punto  
que tuvo el alma este aviso,  
enlazado en la sospecha  
està todo quanto miro.  
Si es cautela del dolor,  
ò engaño de los sentidos,  
ò fuerza de la sospecha?

Esto postrero imagino:  
que quien por un vidrio mira,  
que hace algun color distinto,  
todo quanto vè con èl,  
està del color del vidrio.

Pues si yo tengo en los ojos  
los anteojos fementidos  
del vidrio azul de los zelos,

por què estraña este sentido,  
 que de su mismo color  
 estè todo quanto miro?  
 Mas ay de mi ! por las puertas  
 de un corazon afigido,  
 què tarde entra el defengaño!  
 què presto abren al alivio!  
 Mas no del todo he de darme  
 al engaño, ni al peligro,  
 ir quiero en mi confiriendo  
 la defensa à los indicios.  
 El estàr mi esposa aora  
 tan cariñosa conmigo,  
 indicio es sobre los otros?  
 Mas no puede aver sabido  
 el empeño, que Alexandro  
 fingió por intento mio  
 con Nisea? Y este empeño,  
 junto con averme visto  
 cariñoso, fino, amante,  
 pues yo tambien lo he fingido,  
 aver fofegado en ella  
 las quexas, y los suspiros,  
 y ser fofiego en sus zelos,  
 lo que yo engaño imagino?  
 Si pudiera; No pudiera,  
 que quien zelos ha tenido,  
 nunca halla satisfaccion:  
 que haràn que todo el indicio,  
 y el corazon mas amante,  
 dà embueltas, quando es mas fino,  
 en los ecos de los zelos,  
 las voces de los cariños.  
 Darme un Memorial un hombre  
 turbado, y descolorido,  
 no es indicio de traycion?  
 traycion fue; pues me lo dixo  
 su turbacion: Si seria;  
 no seria, que este aviso,  
 aun à darfele à un vassallo  
 fuera turbado yo mismo.  
 Demàs, que si aquesto fuera  
 traycion, sin aver tenido  
 evidencia, ò gran sospecha,  
 para acusar el delito,  
 era la traycion en vano,  
 si yo culpa no averiguo,  
 porque à no aver fundamento,  
 què me daba en el aviso?  
 Confirma melo Lidoró,

( que es mas probable testigo )  
 no pudiera ser concierto  
 del que me avisò, ò del mismo  
 que embidiioso de Alexandro,  
 procura su precipicio?  
 Si pudo ser; mas no pudo,  
 que medios ay infinitos  
 para culpar à Alexandro,  
 si su embidia es el motivo.  
 Pero en mi esposa, què tiene  
 èl que embidiar, si ella ha sido  
 quien fomenta su privanza?  
 Luego el culparla es preciso,  
 que no nazca de su embidia?  
 ò mal aya el sylogismo!  
 Llegar à hablarla quexoso,  
 darla consuelo, y alivio,  
 deuda es de sangre, y de un trato  
 de amor puro, honesto, y limpio;  
 pero decir, que prosiga  
 su empleo, y al repetirlo,  
 que la entrada del jardin  
 la harà lograr, por què ha sido?  
 por Nisea? Yo lo creo;  
 mas no creo, porque indicio  
 dello no se viò: no pudo  
 Nisea haverfelo dicho?  
 Si pudiera; no pudiera.  
 Locos pensamientos mios,  
 tan mal estais con vosotros,  
 que sois vuestros enemigos?  
 La razon contra si propia?  
 Còmo ay dentro de mi mismo  
 dos vandos de pensamientos?  
 No, que aunque varios, son hijos  
 de una imaginacion sola,  
 solo un discurso los hizo;  
 pues còmo unos contra otros,  
 incomprehenfible artificio,  
 dentro de mi mismo, ay quien  
 estè bien con mi peligro?  
 Pues à què parte del alma  
 se està bien este delito?  
 Quien lo procura? el rezelo:  
 quien es el rezelo? es hijo  
 del honor; pues què pretende?  
 hereda el decoro limpio  
 de su pureza; y què quiere?  
 quiere ver si le ha perdido,  
 para cobrar lo que hereda,  
 y presenta estos avisos

con petición de querrela,  
 jurando no ser de vicio  
 al juez del entendimiento;  
 y quien afirma el delito?  
 él solo; pues si él lo afirma,  
 miente en todo quanto ha dicho,  
 porque es parte aquí, y la parte  
 no vale para testigo.  
 O confusiones humanas!  
 ò dudosos laberintos!  
 Quien es tan ciego, que piensa  
 comprehender en su juicio  
 las intenciones ajenas,  
 los secretos escondidos  
 de los pechos de los otros?  
 Cómo yo veré imagino  
 una trayción, que está oculta  
 en dos pechos fementidos,  
 si quando mas lo pretendo,  
 yo no puedo, ni distingo  
 lo que mi propio discurso  
 tiene dentro de sí mismo?  
 Mas por qué en vanas quimeras  
 aquí el tiempo desperdicio,  
 que ha menester el remedio?  
 A llamar me determino  
 à Lidoro: qué mal hice  
 en maltratarle ofendido,  
 pues callara temeroso,  
 lo que dudoso averiguo!  
 Pero yo le daré aliento  
 templado, afable, y benigno  
 hasta saber mis agravios;  
 y si es cierto su delito,  
 tiemble mi furor la tierra,  
 tiemblenme montes, y riscos,  
 y tiemblen los elementos  
 del ayrado aliento mio.  
 Pues para que se congele  
 en rayos lo que respiro,  
 ay la nube del engaño,  
 el sol dé mi honor activo,  
 los vapores de los zelos,  
 y el fuego de mis suspiros.

*Vase el Duque, y salen Alexandro, y Comino.*

*Alex.* Ay ventura mas colmada!  
 logré à Nisea mi amor.  
*Com.* No te dixes yo, señor,  
 que la perderías tocada?

Pues el hablar de ella, pare  
 aqui luego. *Alex.* Si hablaràs.  
*Com.* Por juicio de Satanàs,  
 si palabra de ella hablare,  
 à mi me lleve el demonio.  
*Alex.* No ves, que casado estoy?  
*Com.* Por esso, que yo no doy  
 palabra de matrimonio.  
*Alex.* El gusto parto contigo  
 de lograr su mano bella.  
*Com.* Vive Dios de no hablar della  
 aunque se case conmigo;  
 y si usted mucho me apura,  
 arrancarè sin parar.  
*Alex.* Pues con quien he de ir à hablar  
 de mis bodas? *Com.* Con el Cura.  
*Alex.* La Duquesa en mi favor  
 se ha declarado: estoy loco.  
*Com.* Ni esso me mueve tampoco.  
*Alex.* Pues por qué? *Com.* Un novio, señor,  
 tenia à la gente causada  
 en hablar de su muger;  
 llegó el dia del placer,  
 y hallò à la novia preñada.  
 Quedò mudo, y deste hechizo  
 pariò la muger de Bràs  
 un niño, que hablaba mas,  
 que el padre que no le hizo;  
 por qué de tu esposa bella  
 no hablas yà? ( le preguntò  
 un amigo ) y respondiò:  
 Porque ay otros que hablan della.  
 Quando tu, por triste, ò harto,  
 no hablabas de essa señora,  
 hablaba yo; mas aora:--  
*Alex.* Me lo aplicas? *Com.* Salvo el patto.  
*Alex.* Comino, burlas dexemos:  
 Yà al jardin hemos entrado:  
 Nisea aviso me ha dado  
 de que esta noche saldremos  
 de dudas, ansias, y enojos,  
 que la Duquesa ha hecho empeño  
 de que ella ha de ser mi dueño.  
 Ay dulce imàn de mis ojos!  
 Si el Duque yà la ha olvidado,  
 no ay de qué tener rezelo,  
 que à su enojo, sabe el Cielo;  
 que yo causi no le he dado.  
*Com.* Y si èl con noticia estaba  
 de tu amor, y lo fingia?



*Alex.* Pues yo con què le ofendia  
quando por èl la dexaba?  
que es locura. *Com.* No trabuques  
algo, que te estè peor.

*Alex.* Que èl ya ha olvidado su amor.

*Com.* Señor, no fies en Duques,  
no sea que aqui te vea.

*Alex.* Yà èl no puede aqui bolver  
por su esposa: voy à ver  
si yà ha salido Nisea.

*Com.* Y yo voy contigo? *Alex.* No.

*Com.* Pues me quedo entre claveles?

*Alex.* Cubrete de esos laureles. *vase.*

*Com.* Pues soy escaveche yc?

De noche, y solo me quedo?  
No es mucha mi cobardia,  
que oyendo el AVE-MARIA,  
pienso que tocan a miedo;  
pues à mi amo le plugo,  
con este laurel me acojo,  
que yo duermo abierto el ojo,  
y parecerè besugo.

*Sale el Duque, y Lidoro.*

*Duq.* Lidoro, ya de tu aviso  
agradezco la intencion.

*Lid.* Señor, sin duda es traycion;  
pues èl en cubrirla quiso.

La Duquesa estaba aqui,  
y yo no vine con èl:  
el mentir, seña es de infiel,  
y del valerse de mi,  
para encubrir el intento  
con que su engaño venia,  
se infiere su alevosia.

*Duq.* Yà concluye el argumento; *ap.*

porque si hablar en mi amor,  
como èl me dixo, venia,  
à què mi esposa fallia?  
Y si fue acafo el traydor,  
por què me mintió, diciendo,  
que con èl vino Lidoro?  
Mas què admiro lo que ignoro  
en èl, si à mi no me entiendo?  
Tu, Lidoro, te retira.

*Lid.* Guardando la puerta estoy  
con mi gente. *Duq.* Sin mi voy,  
donde me lleva la ira.

*Lid.* Con esto bien defendido  
de ella, y de Alexandro està  
mi error, pues ninguno yà,

contra mi, ha de fer creïdo. *vase.*

*Duq.* Si èl vino aqui à esta traycion,  
aqui ha de bolver; mas Cielos,  
matenme antes mis rezelos,  
que en mi esposa aya traycion.

*Com.* O la vista dificulto,

ò un bulto àzia alli se vè:  
quien puede fer, cosa que  
venga à menearme el bulto?  
Levantome, el valor pruebo,  
toco à embestir, tiento el muelle,  
llegome à reconocelle,  
y de miedo no me atrevo.

Quien me mete à mi en saber  
lo què ferà, con mis brios?  
que un bulto, señores mios,  
tiene mil cosas que hacer.

Què le dirè dificulto;  
mas nada, que soy discreto:  
pues irème con efecto,  
que un discreto no habla à bulto. *vase.*

*Duq.* Como el que espera el golpe de la muerte,  
yà oïda la sentencia,

que un punto no advierte  
del tiempo imaginado la violencia,  
y esperando la hora el triste oïdo,  
es relox quanto escucha en el sonïdo:

Yo, que la muerte de mi honor espero,  
en mi alevoso amigo  
que viene considero;  
quanto oygo, passos son de mi enemigo,  
y el ruido de las hojas, con ser tantas,  
tengo por passos, pero en fin son plantas.  
Dos veces me he engañado con el ruido,  
y he buuelto à aquella fuente,

y aun aora advertido,  
si me advierto, buelvo à la corriente:  
que à un corazon, que teme tanto daño,  
fuele engañarle mas el desengaño.  
En qualquier sombra miro su semblante,  
y se apercibe el brio  
contra el pecho inconstante  
de mi enemigo, que el agravio mio,  
como es sospecha, aun en la sombra obscura,  
no aviendo nada, encuentra su figura.

Què ferà, que parece que le veo?  
mas la idèa agraviada,  
en el retrato feo  
del ofensor, mas viva se traslada:  
y como estàn à escuras mis enojos,

vè la imaginacion, y no los ojos.  
 Entrar no puedo, ni apartarme un punto  
 deste jardin, que centro  
 fue de mi amor difunto:  
 no me atrevo à pensar si estarà dentro,  
 porque segun de mi defdicha advierto,  
 temo, que si lo dudo, serà cierto.  
 Pero Cielos, un hombre alli he mirado,  
 y que viene rezelo!  
 El pelo se ha herizado!  
 Si es èl? que tal no sea, quiera el Cielo;  
 mas soy tan infelìz, que yà lo creo,  
 porque lo contradice mi desseo.

*Sale Alex.* Para què quiero fuerte mas dichosa?  
 yà la Duquesa vino,  
 y en darme por esposa  
 à Nisea, se empena. Mas Comino,  
 donde te has ido?

*Dug.* El es; pero aunque es cierto,  
 porque aun lo dudo, no me caygo muerto.

*Alex.* Alli està Comino: Amigo, *Al Duque.*  
 yà es mi fortuna mejor,  
 y yà no temo del Duque  
 ni enojo, ni indignacion;  
 yo he estado con la Duquesa,  
 y me ha hecho su favor  
 dueño de tan deseada,  
 y dichosa possession.

*Dug.* Cayga el Cielo sobre mì!

*Alex.* Si yo logro de mi amor  
 con su favor la esperanza,  
 à què aspira mi ambicion?  
 Ven, que allà te darè cuenta  
 de lo que passa. *Dug.* Traydor,  
 yo te harè dos mil pedazos.

*Alex.* Què miro! Valgame Dios!  
 Señor, reportad las iras,  
 que por defenderme yo,  
 faco la espada no mas.

*Sacan las espadas, y entra el Duque tras  
 de Alexandro, y salen por otra parte Auro-  
 ra, y Nisea alborotadas.*

*Aur.* Ay, Nisea! *Nis.* Muerta estoy!  
*Auror.* Què es esto? *Nis.* No sè, señora.  
*Sale huyendo Alexandro, y atravieffa el ta-  
 blado, y entrase diciendo estos dos versos.*

*Alex.* Huyendo vuestro furor  
 me voy, para no ofenderos.

*Aur.* Guardas, criadas, traycion,  
 traycion en Palacio. *Sale el Dug.* Donde

se fue? que tan ciego estoy,  
 que le he perdido de vista.

*Aur.* Del Duque es aquesta voz:  
 acudid presto, criados.

*Salen Irene, y criados con bacas, y espa-  
 das desnudas.*

*Criad.* Azia aqui suena el rumor.

*Dug.* Cielos, què miro! mi agravio  
 es publico yà. *Aur.* Señor,  
 vos el azero desnudo?

*Dentro Lid.* Daos, Alexandro, à prision:  
*Salen Lidoro, y gente acuchillando à Ale-  
 xandro, y Comino.*

*Alex.* Solo mi vida desiendo;  
 mas yà en su presencia no,  
 que las armas, y la vida  
 rindo al Duque mi señor.

*Dug.* Yà aqui es notoria mi afrenta,  
 y el castigo à la traycion  
 tambien ha de ser notoria:  
 Lidoro, llevadle vos  
 preso à Alexandro à la torre.

*Alex.* Por obedecerte voy,  
 y à morir fuera contento;  
 solo os digo:- *Dug.* Vuestra voz  
 no salga del pecho infame.

*Alex.* Infame no: Vive Dios,  
 que:- Mas por obedecer  
 callo. *Dug.* Llevadle.

*Alex.* Yà voy. *vanse.*

*Nis.* Cielos, què miran mis ojos!  
 tyrania, y zelos son:  
 Ay, Alexandro infelìz!

*Aur.* Pues à mis ojos, señor,  
 executais las venganzas  
 de vuestra ciega passion?  
 No siento yà las ofensas  
 que resultan à mi amor,  
 que desprecies mi decoro  
 solo he sentido de vos.  
 Las armas de mi respeto  
 defendian mi aficion,  
 mas yà ajadas, solo quedan  
 las de mi llanto veloz. *Llora.*

*Dug.* Irritado, y compasivo *ap.*  
 mirando su llanto estoy:  
 quien puede dudar que llora  
 de Alexandro la prision?  
 Pues còmo, quando se debe  
 provocar mas mi furor,

me enterece? Mas què mucho,  
 si aquel llanto , aunque es traycion,  
 le està sintiendo mi agravio,  
 y le està viendo mi amor?  
 Mas yà es afrenta tenerle,  
 y entre estos afectos dos  
 del amor , y del agravio,  
 pues tan poderosos son,  
 y entrambos contra el decoro,  
 por no obligarme , me voy  
 à que el furor me despeñe,  
 ò me arrastre la pafion.

*Hace que se vâ.*

*Aur.* Què es esto , señor? la espalda  
 me bolveis? tras el dolor  
 de la ofensa , me negais  
 el consuelo de la voz?  
 ay muger mas desdichada!

*Duq.* Ay mas violento rigor!

*Aur.* Señor, señor:: *Duq.* Què violencia!

*Aur.* No me hablais?

*Duq.* Desdicha atroz!

*Aur.* Decidme , aunque sea un desprecio.

*Duq.* No me dexa el corazon.

*Aur.* Que se vaya sin mirarme!

*Duq.* Què pesados passos doy!

*Aur.* Por no morir , no le mito.

*Duq.* Por no bolver , muerto voy.

*Aur.* Mas no puedo.

*Duq.* Mas venciòme. *Buelve el Duque.*

*Aur.* Ha ingrato:: *Duq.* Ha injusto amor::

*Aur.* Plegue al Cielo:: *Du.* El Cielo quiera::

*Aur.* Que à tu culpa:: *Duq.* A tu traycion::

*Aur.* Dè muchos años de vida.

*Duq.* Nunca me los dè sin vos.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Comino muy desandrajado.*

*Com.* Los que privais como yo  
 con los Duques desta vida,  
 notad la historia perdida  
 de quien con ellos privò.  
 Todo hombre cuerdo , y honrado,  
 con mi exemplo verdadero,  
 se meta à fotacochoero,  
 antes que à fotaprivado.  
 Venme aqui , que por la Villa  
 muriendo de hambre , y de frio  
 ando , sin baxar al rio,

con mas trapos que Inefilla.  
 Este el fin preciso es  
 de quien , como yo , camina,  
 que del Duque en la cocina  
 no valgo para Marqués;  
 porque despues que à mi amo,  
 y à la Duquesa prendieron,  
 y de que al Duque ofendieron,  
 corre la voz , y el reclamo,  
 y todos , porque èl fue malo,  
 conmigo en tal odio estàn,  
 que ya me niegan el pan,  
 y me dàn luego del palo.

*A vèr à Palacio voy,*  
 si ay quien me conozca aqui,  
 aprended , trapos , de mí,  
 lo que vâ de ayer à oy:  
 que segun por pecatriz  
 apaleado , y sacudido  
 me veo , pienso que ha sido  
 mi caída de tapiz;  
 y si aquesto cierto es,  
 como lo imagino yà,  
 sacudirme aora , ferà  
 para colgarme despues.

Mas Irene por alli  
 passa , à llamarla me atrevo,  
 por saber lo que ay de nuevo:  
 Ha Irenilla ; zape aqui:  
 no se mueve à la llaneza:  
 Ha Irene : Ha señora Irene.

*Sale Irene.* Quien es quien llama?

*Com.* Quien viene

por audiencia à vnestra Alteza.

*Iren.* Quien es? *Com.* No vè su atencion

quien soy? *Iren.* No caygo à fe mia.

*Com.* Pues yo sè quando caia  
 Vuesia en la tentacion.

*Iren.* No le conozco. *Com.* Sì harias  
 si tratàras de guifar;  
 mas ya no debes de andar  
 àzia las alcamonias.

*Iren.* Por essas señas no atino,  
 señaleme mas abaxo.

*Com.* No te avràs puesto oy el ajo,  
 pues te olvidas de Comino.

*Iren.* Jesus! tu así? *Com.* Los ratones  
 me han dado la honra en que estoy.

*Iren.* Como?

*Com.* Han probado , que soy

pariente de los Girones,  
*Iren.* Pues cómo en tantos retazos,  
 paró gala tan cumplida?  
*Com.* Porque qualquiera caída  
 dexa à un hombre hecho pedazos;  
 mas esta dexando à un lado,  
 qué ay por acá? *Iren.* Grandes penas.  
 Yà sabes la ley de Athenas,  
 y el Imperio del Senado;  
 pues siendo tan rigurosa  
 la ley contra el adulterio,  
 como en este vituperio  
 cayó la Duquesa hermosa,  
 siendo publico el delito,  
 está yà del acusada,  
 y la defenfa aplazada,  
 que aquel Lidoro maldito  
 defiende la acusacion;  
 y el Duque, por no alterar  
 la ley, no puede escusar  
 su muerte, y su indignacion,  
 temiendo à su padre, el Rey  
 de Creta, vengarse dexa  
 deste modo, que à su quexa  
 satisface con la ley.  
 Por Jueces señalan dos  
 de los de edad mas anciana,  
 y à tu amo, y ella, mañana  
 los queman. *Com.* Fuego de Dios!  
 Y tu pienfas, que los dos  
 pecaron? *Iren.* Cómo podrè  
 decir yo lo que no sè,  
 ni presumi? *Com.* Vive Dios,  
 que esto es testimonio, y treta.  
*Iren.* Pues por qué lo has presumido?  
*Com.* Porque tu no lo has sabido  
 siendo tan grande alcahueta.  
*Iren.* Pienfas tu que huvo maldad?  
*Com.* Yo tal de tales amigos?  
*Iren.* Pues con este ay dos testigos  
 de una misma calidad;  
 mas yo vengo por espia  
 à ver si el Duque ha salido,  
 porque Nisea ha querido  
 hablarle con osadía,  
 que ella cree, que el Duque quiere  
 dár muerte à su esposa bella,  
 para casarse con ella.  
*Com.* Effen bien claro se advierte.  
*Iren.* Pues yà su quarto está abierto,

yo voy avisarla, pues. *vase.*  
*Com.* Yo me he de echar à sus pies,  
 por si en ellos hallo puerto.

*Salen Lidoro, y un criado.*

*Criad.* Lidoro, el Duque ha mandado,  
 que vos no lo entreis à ver.

*Lid.* Pues por qué ha podido ser?

*Criad.* Todo oy ha estado cerrado,  
 y es tan grande su tristeza,  
 que à nadie ha visto la cara.  
 Yo, porque no peligrara  
 en mayor daño su Alteza,  
 por mas que lo ha resistido,  
 los Musicos hice entrar,  
 y yà, de oírlos cantar,  
 está algo mas divertido,  
 y en particular me ha dado  
 esta orden para vos.

*Lid.* Confuso estoy, vive Dios!

Si algo de mí ha sospechado?

Mas ver de su esposa bella

la muerte yà tan cercana,

pues es el plazo mañana,

siendo yo instrumento della;

le hará mi presencia odiosa:

irme quiero, y la ocasion

quitarà mi turbacion

de que sospeche otra cosa.

Mas vano temor me lleva

estando de mí acusada,

y su defenza aplazada,

la ley no admite otra prueba:

no desdiciendome yà,

ò ha de morir, ò ha de aver

quien la salga à defender,

y es cierto, que no le avrà. *vase.*

*Com.* Que ande en el mundo este perro,

sin que le den cruda muerte!

para quien guarda la fuerte

las estocadas por yerro?

*Descubrese el Duque sentado, y canta la*

*Musica dentro.*

*Musc.* Ven, muerte, tan escondida,

que no te sienta venir,

porque el placer del morir

no me buelva à dár la vida.

*Dug.* Ven, muerte, tan escondida,

que no te sienta venir,

porque el placer del morir

no me buelva à dár la vida.

Muerte , si el dolor fatal  
cessa en tí , ven à mi llanto  
pressa , y escondida tanto,  
como me vino mi mal.

Escondida , porque igual  
sea el alivio à la herida:  
tan presto , porque la vida  
durará , si eres molesto,  
y si no puedes tan presto,  
ven , muerte , tan escondida.  
Si siento tu planta helada  
dentro de mi pecho , infiero,  
que el contento de que muero  
te ha de resistir la entrada.  
Mas si tan disimulada  
vienes , que entras sin sentir,  
no podrá ; y pues resistir,  
quando estès dentro , no puedo,  
pisa en mi dolor tan quedo,  
que no te sienta venir.

Y si quiere tu rigor  
faber por què te deseo,  
quando tu semblante feo  
dà à la vida tal horror,  
ven à acabar mi dolor,  
que tu fabràs al venir,  
por què no quiero vivir;  
pues si el morir es placer,  
al partir yo , vendrà à fer,  
porque el placer es morir.  
Y si el cesàr mi tormento,  
quando à tu espada muriere,  
vieres , que el contento quiere  
entrar en mi sentimiento,  
mata tambien al contento  
con el golpe de la herida:  
que èl , si has de fer mi homicida,  
primero ha de defender,  
porque aquel mismo placer  
no me buelva à dàr la vida.  
Ay de mì ! ay fiero pesar!  
dexadme : quien està aqui?

*Criad.* Yo , señor. *Dug.* Que cesen , di,  
que no quiero oír cantar;  
solo conmigo he de estàr  
hasta que venza el pesar,  
y me acabe de rendir.

*Criad.* Yo me voy.

*Dug.* Quien està allí?  
mirad quien entra aqui dentro.

*Com.* Yo , señor , mas yà no entro.

*Dug.* Tened esse hombre.

*Com.* Ay de mì ! *Dug.* Quien sois?

*Com.* Pues en mis arapos  
no lo vès ? yo fui escopeta,  
adelgacè , y fui baqueta,  
y he quedado en sacatrapos,

*Dug.* No decís quien sois?

*Com.* No atino  
de lo turbado que estoy;  
pero de faber quien soy,  
no se os dè à vos un Comino,  
ni aquesto el juicio os trabuque.

*Dug.* Que sois Comino decís?

*Com.* Mas quisiera ser anís.

*Dug.* Por què?

*Com.* Por serlo del Duque.

*Dug.* Este hombre ha sido criado *ap.*  
de mi alevè , y falso amigo,  
de mi mal sería testigo,  
aviendole acompañado:  
que aya osado entrar me à vèr!  
Pues còmo vos no citais preso?

*Com.* No vango yo à faber esso,  
sino à pedir que comer,  
que muero à necesidades,  
y yo no os he excomulgado,  
para que me ayan privado  
de las temporalidades.

*Dug.* De Alexandro à la prision  
llevad à este hombre de aqui,  
porque le acompañe allí  
como lo hizo en la traycion.

*Criad.* Venid. *Com.* Señor:-

*Dug.* Si porfia,  
echadle por un balcón.

*Com.* Señor , que aquella traycion  
no era para compañía.

*Dug.* Llevadle luego , ò matadle.

*Criad.* Quereis venir , ò morir?

*Com.* Si me dexan elegir,  
executefe el llevadle. *vanse.*

*Dug.* Cielos , para què me entrego  
al peligro de estàr solo,  
si doy lugar à la lucha  
de mi amor , y de mi enojo?  
De mi ingrata espòsa juntos,  
para morir de uno , y otro,  
retratado en la memoria  
tengo el agravio , y el rostro.



Quando imagino mi agravio,  
del pecho llamas arrojó,  
y quando su rostro miro,  
hacen su oficio los ojos.  
O honor cruel! ò ley dura!  
si el morir ella es forzoso,  
por què dexas mi amor vivo,  
quando matas lo que adoro?  
Pero què miro! las Damas  
de mi esposa, el cuerpo todo  
lleno de luto, y Nisea  
con el semblante lloroso,  
entra en mi quarto! en vano  
solicitan el abono  
de su culpa, quando en mi  
fuera menester tan poco.

*Salen Nisea, y las Damas de luto.*

**Ni.** A vuestras plantas, señor,  
lleno mi dolor de assombros,  
cubierto el cuerpo de luto,  
y de lagrimas los ojos,  
à vuestras plantas, señor,  
una, y mil veces me postro,  
no à rendiros mi obediencia,  
sino à irritar vuestro enojo.  
No vengo, señor, humilde  
à pedir por quien lloro,  
que aunque vos no lo sabeis,  
es Alexandro mi esposo:  
à culparos, atrevida  
vengo, el mas cruel destrozo,  
que inhumano rigor pudo  
cometer contra si propio;  
y à costa de mi peligro,  
à que sepa el mundo todo,  
que injustamente à mi prima  
culpais el casto decoro.  
El Cielo puro es testigo  
de que Alexandro entrò solo  
al jardin, siendo llamado  
de mi deseo amoroso.  
Y de que fue tan leal,  
que hasta escuchar de vos propio,  
que yà olvidabais mi amor,  
por vos despreciò mis ojos;  
y si intentais ofendido,  
ò por mi amor, ò por odio  
de vuestra esposa, su muerte  
con medio tan afrentoso:  
yo, que yà mi riesgo temo,

menos, que el daño que lloro,  
esta crueldad, este engaño  
harè en el mundo notorio.  
Y porque el amor injusto,  
que os mueve, se trueque à enojo,  
si os ofendiò el que me quise,  
yo os confieso que le adoro.  
Sepase, que por lograr  
vuestro amor, y vuestro antojo,  
culpais un honor, que al Sol  
injurio sus rayos de oro.  
Siendo vuestro honor el fuyo,  
còmo, Duque injusto, còmo,  
(à morir vengo resuelta,  
no me estrañeis el arrojó)  
còmo, pues, la dàis la muerte  
con golpe tan injurioso,  
que primero, que su vida,  
ha muerto vuestro decoro?  
esto cabe en pecho humano?  
Ay brazo tan riguroso,  
que para matar, comienza  
desde si mismo el destrozo?  
No es posible, no es posible,  
ni pueden yà mis follozos,  
pensandolos detener  
de mi llanto los arroyos.  
Gran señor, bolved en vos,  
que à vuestro daño interpongo  
mi llanto, pues os suspendo  
en vuestro peligro propio;  
y perdonad si mi labio  
del respeto rompe el coto,  
pues resulta en honor vuestro,  
que os le aya perdido loco.  
Si mi amor, señor, os mueve,  
mirad, que por esse logro  
dais de vuestro honor el precio,  
pudiendo costar mas poco:  
menos daño huviera sido  
atropellar mi decoro,  
porque aunque fuerais tyrano,  
no quedabais afrentoso.  
En dár muerte à vuestra esposa,  
si acaso os irrita el odio,  
para què gatais lo honrado,  
si basta lo poderoso?  
Muera, señor, porque os causa,  
mas no por el testimonio,  
que por salvar un delito.

no es bien dorarle con otro.  
 Si con la ofensa el rigor  
 pensais cubrir , no es abono,  
 porque os està lo ofendido  
 peor , que lo riguroso.  
 Y si acaso en vos ha sido  
 sospecha , ò fue de Lidoro  
 traycion , es mas culpa vuestra  
 dár credito à un alevoso;  
 el pretendiò mis favores  
 agravando aleve , y loco  
 vuestra misma confianza,  
 y mis blafones heroycos.  
 Y si , como he presumido,  
 ha sido el autor de todo,  
 fue por cubrir el delito  
 de su intento cauteloso:  
 que el honor de la Duquesa  
 ha sido , y es mas lustroso,  
 que los Astros , que ilumina  
 el Sol con incendio roxo.  
 Pero si es passion tyrana,  
 y os ciega mi afecto solo,  
 propongo al mundo , y al Cielo;  
 que mi valor generoso,  
 cruel con mi misma vida,  
 y con mi lealtad piadoso,  
 se haga pedazos primero,  
 que consienta tal oprobio.  
 Yo misma me darè muerte,  
 y mis brazos , y mis ojos,  
 mis manos , mi horror , seràn  
 instrumento à falta de otro.  
 Mire , pues , vuestro rigor  
 si es el motivo este antojo,  
 que no ha de lograr su intento,  
 y ha de quedarle el desdoro;  
 porque al ruego , à la amenaza,  
 à la violencia , al enojo,  
 al cariño , y al poder  
 serà mi pecho un escollo.  
 Donde yo , y despues de mi,  
 de vuestro amor afrentoso,  
 la Nave se haga pedazos,  
 y puede ser que el Piloto. *vase.*

*Iren.* Abforta voy de escucharla:  
 si esto no templà su enojo,  
 Nisea ha sido la Nave,  
 y el Duque ha sido el escollo.

*Vase Irene.*

*Duq.* Sin sentido , sin alma , sin aliento;  
 me ha dexado Nisea;  
 todo el Cielo resista mi tormento,  
 que mi valor flaquèa,  
 y à defensa menor darà desmayo  
 el encendido asombro deste rayo.  
 Alexandro era amante de Nisea,  
 Lidoro pretendia  
 su favor , y aunque el alma no lo crea,  
 pòssible no serìa  
 el ser traycion , pues toda la evidencia  
 con este aviso queda en apariencia.  
 Si esto ser pudo , doy que no aya sido,  
 sino que ser pudiera,  
 como el honor sin verlo lo ha creido?  
 O informacion primera,  
 estrago de las honras , y las vidas!  
 quantas han sido falsas , y creidas!  
 Cabiendo duda , ciego lo he creido:  
 como no pierdo , Cielos,  
 el aliento , la vida , y el sentido?  
 Pero à espacio , desvelos,  
 que no es remedio para el mal que toco  
 enloquecerme mas porque fui loco.  
 Acudir al remedio me conviene,  
 y averiguar primero,  
 que me resuelva el alma que esto tiene;  
 mas como verlo espero,  
 si de ciego lo errè , y mi error pensando,  
 mas con este dolor me voy cegando?  
 Pero de amor , y honor he de apartarme,  
 y la razon desnuda,  
 solo aqui , como Juez , considerarme  
 para apurar la duda:  
 ha deseo ! què bien que lo dispones,  
 si no lo executaràn las pasiones!  
 Yà de la industria , que lograr espero,  
 nortè las sombras sean:  
 con mis dos enemigos verme quiero,  
 mas sin que ellos me vean,  
 la noche yà à este empeño me focorre,  
 y en dos quartos estàn de aquesta torre.  
 Llave tengo , esta puerta al de mi esposa  
 passà , por ella entro,  
 turbada llevo el alma , y temerosa;  
 mas yà abri , y yà estoy dentro:  
 alma , toda te dà à cada sentido,  
 que vamos à buscar mi honor perdido.  
*Descubrese Aurora sentada con una luz en  
 un bufetillo.*

*Aur.*

*Aur.* Tristes pensamientos míos,  
que en esta sola prisión  
me acompañais, no cesséis,  
aunque dobleis mi dolor;  
aquí tan sola me veo,  
y tan sin amparo estoy,  
que à mis penas agradezco,  
que me asista su rigor.

*Sale el Duque al paño.*

*Dug.* Yà, honor, tienes la batalla  
presente; temblando voy:  
mas corazón, tu enemigo  
no es aquel? valgame Dios,  
qué hermosa está! no es posible  
ser enemigos los dos,  
que quien tanto me le lleva,  
no ha ofendido al corazón.

*Suena Música dentro.*

Yà suena el triste instrumento,  
à que acompaña una voz,  
cuyo acento à mis oídos  
llega por darme dolor.  
Donde cantaràn, que aquí  
aun no llega à entrar el Sol?  
y pues el dolor me aumenta,  
llegue este acento veloz.

*Musíc.* Pues la noche de la injuria  
robó la luz à mi honor,  
mas que me anocheza siempre,  
mas que nunca falga el Sol.

*Dug.* Qué miro, Cielos! llorando  
ha respondido à la voz:  
mal faldrà desta batalla  
si yà rindiendome voy.

*Aur.* Acompañad, ojos míos, *Llora.*  
de aquellas voces el son,  
pues quanto explican sus ecos,  
habla à mi pena por vos.  
Para todos el Sol nace,  
y solo para mì no,  
porque en mi esposo tenìa  
mi amor, el día, y el Sol;  
y pues por su ingratitud  
he perdido su esplendor:::

*Mus. y ell.* Mas que me anocheza siempre,  
mas que nunca falga el Sol.

*Dug.* Qué decis, corazón mio?  
esto es falso? cupo error  
en aquel limpio cristal  
de aquellas lagrimas? No.

Quien lo responde? el deseo;  
quien lo pregunta? el honor;  
y dice que sí? bien dice;  
y que es falso, y es traycion  
pensar, que aquella hermosa  
manchasse el puro candor  
de su honestidad. Mintieron  
los sentidos, y la voz,  
y el alma: mas ay de mi!  
que honor en la informacion,  
ha tachado este testigo,  
porque es hijo del amor.  
Pues à la prueba, sentidos,  
digan lo que sin pasión  
pueden hablar deste caso:  
Y estos testigos, quien son?  
la atención, y la cautela:  
Y como podrán los dos  
decir aquí? desta suerte.

*Sale, y mata la luz.*

*Aur.* Qué es esto? valgame Dios!  
quien ha entrado aquí?

*Dug.* Señora.

*Aur.* Quien me llama? muerta estoy!

*Dug.* Para que no me conozca *ap.*  
disimularè la voz.

Un Cavallero piadoso,  
que desta triste prisión  
os viene à dár libertad.

*Aur.* Cielos, mi pena cesò: *ap.*  
qué dices, amigo? es cierto?

*Dug.* Vereis la demostracion.

*Aur.* Luego yà el Duque mi esposo  
se ha defengañado? *Dug.* No,  
que antes lo intento por ser  
yà vuestro riesgo mayor.

*Aur.* Luego no es el quien me libra?

*Dug.* No señora, sino yo.

*Aur.* O contento como mio!  
qué breve es tu duracion!  
entraсте al pecho, y duraste  
solo el tiempo, que bastò  
para que el alma tuviese,  
siendo tu intento traydor,  
dexar al alma el tormento  
de perder el bien que viò.  
Mi esposo mas indignado?  
Ojos míos, duros sois, *Llora.*  
pues vuestro llanto à sus pies  
no llega en curso veloz.

Vos , quien quiera que seais,  
 si para entender mi voz  
 lugar os dà el llanto mio,  
 idos , que de mi afliccion,  
 si aliviarla aveis pensado,  
 me aveis doblado el rigor.  
 La pena , que yo padezco,  
 no es esta triste prision,  
 ni la muerte , que yà espero:  
 que aunque aquestas penas son,  
 no son penas , comparadas  
 à la que tengo de amor.  
 Ni vida , ni libertad  
 quiero sin èl , id con Dios,  
 y dexadme con mis penas  
 llorando su sinrazon:  
 que si librarme , es perderle,  
 no es piedad, ni alivio en vos,  
 facarme de las menores,  
 y doblarme la mayor.

*Dug.* Què escucho ! deste placer *ap.*

no es capàz el corazon,  
 pues de todos los sentidos  
 el uso no arrebató;  
 mas no le quede raiz  
 de sospecha al corazon,  
 falga todo de una vez.

Señora , mirad que yo  
 tengo yà libre à Alexandro,  
 y os està esperando à vos  
 para llevaros à Creta.

*Aur.* Què dices ? sabeis quien soy?

Yo , para librar la vida,  
 poner à riesgo mi honor,  
 de hacer cierta la sospecha  
 la imaginada traycion?  
 Yo con esse hombre: aunque el medio  
 de reducir à mi amor  
 al Duque , à quien tanto adoro,  
 y restaurar mi opinion,  
 fuera esse , no lo emprendiera.  
 Hombre , quien quiera que sois,  
 idos , y dexadme yà  
 ( leal seais , ò traydor )  
 llorando aqui mis desdichas,  
 y mirad que tales son,  
 pues aviendome vos hecho  
 tan loca proposicion,  
 aùn no me dexan aliento  
 para enojarme con vos.

*Dug.* El corazon me hà partido: *ap.*

ò exemplo puro de amor!  
 ò inocencia perseguida!  
 ò ciego , y barbaro yo!  
 que à esta traycion aya dado  
 tan cruel disposicion,  
 que aqui abrazarla no pueda,  
 ni declararla quien soy,  
 hasta que se haya enmendado  
 lo que la sospecha errò!  
 Mas recibe , dueño mio,  
 hasta que pueda mejor,  
 este abrazo , que en el alma  
 te dà la imaginacion.

Siendo tal vuestra inocencia,  
 teneis , señora , razon,  
 y haceis bien en esperar,  
 que el Cielo vuelva por vos,  
 y el Duque ha de porcello.

*Aur.* Soy muy desdichada yo  
 para lograr tal ventura.

*Dug.* Si èl os quiere , por què no?

*Aur.* Quererme el Duque ? ay de mi!

Amigo , si à dàr favor  
 venis , ò alivio à mis penas,  
 no renoveis mi passion;  
 idos por Dios , y dexadme,  
 que acordando su rigor,  
 cada vez que le nombrais,  
 me partis el corazon:  
 idos dexadme en mi llanto.

*Dug.* Esto resistiendo estoy! *ap.*

Señora , esto en mi es piedad.

*Aur.* Yà por no oiros me voy.

*Dug.* Os vais yà , señora?

*Aur.* Os temo. *Dug.* Pues què temeis?

*Aur.* Vuestra voz. *Dug.* Os ofende?

*Aur.* Me atormenta.

*Dug.* Pues perdonad. *Aur.* Id con Dios,  
 y creed , que agradezco el zelo,  
 pues os perdono el error. *vase.*

*Dug.* Ay Cielo ! el alma me lleva  
 tras el eco de su voz:  
 aora siento el error ciego  
 de mi loca prefuncion.

Que es possible , fuerte esquiva;  
 que hiciese hombre como yo,  
 arrastrado de un engaño,  
 publico su deshonor!

Yo à mi esposa he permitido

tan infame acusacion,  
que ya sin ser defendida,  
no tiene enmienda su honor!  
O liviandad ciega, y loca  
de una rabiosa passion!  
què hombre fuè cuerdo con ella?  
todos erraron, y yo  
errè todo lo que todos.

Mas cómo siento mi error  
aora? mas es, que estaba  
ocupado el corazon  
con el dolor del agravio,  
y como todo salió,

diò lugar para que entràra  
todo este nuevo dolor.

O falso, y traydor Lidoro!  
mas què digo? aunque el candor  
de mi esposa estè tan puro,  
no pudo dàr la intencion  
de Alexandro causa al daño?  
pues à averiguarlo voy.

Cerrar quiero aquesta puerta,  
y abrir la de su prision,  
que divide el otro quarto:  
aquí dexo el corazon.

Hasta que te vea en mis brazos,  
esposa querida, à Dios.

*Entrafe cerrando la puerta, y sale  
por otra.*

Esta la puerta ha de ser,  
y con mas seguridad  
de poderme conocer,  
podrè faber la verdad,  
porque aquí luz no ha de aver.

*Salen Alexandro, y Comino con  
cadenas.*

*Alex.* Comino, què hemos de hacer?  
yo no tengo mas ventura.

*Com.* Gran rigor! *Alex.* Esto es poder.

*Com.* Pues te obliga à padecer,  
no es poder, sino escritura:  
que muera assado un mancebo  
como huevo! *Alex.* Yo en la fragua  
de mi llanto morir debo.

*Com.* Si esso es passado por agua,  
tambien es muerte de huevo;  
mas què te parece à ti?  
si esto llega à que èl te queme,  
haràn lo mismo de mi?

*Alex.* Temo, Comino, que si,

*Com.* Lleve el diablo quien tal teme.

*Alex.* Tres males me dàn dolor  
mayor, que muerte tan fea:  
faltar el Duque à mi amor,  
perder sin culpa el honor,  
y no lograr à Nisea.

*Duq.* Cielos, contra su lealtad *ap.*  
falso es quanto el alma piensa!  
apurarè la verdad,  
que tanto como la ofensa,  
siento el perder su amistad.

Alexandro. *Com.* Ay, Santa Irene!

*Alex.* Quié es? *Com.* Alguna alma en pena.

*Duq.* No temais. *Com.* Què duda tiene?  
algun muerto es, que se viene  
al ruido de la cadena.

*Alex.* No ay daño que presumir.

*Com.* No quiero que à mi me encarne;

*Alex.* Quien es no puedo inferir.

*Com.* Alma, que ha olido la carne,  
como estàs para morir.

*Duq.* Quereis salir deste horror?

*Alex.* Decidme quien fois primero:

*Com.* Yo quiero; aunque sea peor.

*Alex.* Calla. *Com.* Digo, que yo quiero  
eche usted cartas, señor.

*Duq.* De vos la Duquesa fia  
el que la lleveis à Creta,  
que ya por la industria mia  
està libre. *Com.* AVE-MARIA.

*Alex.* La Duquesa es muy discreta,

y no puede aver pensado

contra su honor tal error;

y si acaso os lo ha mandado;

decidla, que soy criado

yo del Duque mi señor:

y que huir ella conmigo,

fuera abonar al que miente

su infamia, y que no la figo

por no hacer al inocente

merecedor del castigo.

Si el hado nos atropella,

muramos, que no me obligo

con deshonra à defendella,

y pues soy cruel conmigo,

bien puedo serlo con ella;

y aunque quede en la traycion

por cierta la falsedad,

mas quiere mi estimacion

ser honrado en la verdad,

que dichoso en la opinion.

*Dug.* O amigo ! lo que agraviado *ap.*  
con mi duda tu decoro,  
suple por lo que has ganado,  
que aunque para mi eras oro,  
yà eres oro ac rifolado.

Esso la irè à responder.

*Alex.* No , esperad , que aqui primero  
os tengo de conocer.

*Dug.* Mirad que no puede ser.

*Alex.* Pues descubriros espero;  
ved que arriesgais la cabeza,  
si llamo en esta ocasion  
à las Guardas de su Alteza.

*Dug.* Así pagais mi fineza?

*Alex.* Esta no es sino traycion,  
y de la que à mi me han hecho,  
mintiendo un falso delito,  
que fois el autor sospecho,  
y lo he de ver.

*Dug.* Noble pecho! *ap.*

*Com.* Diga quien es , ò alzo el grito.

*Dug.* Oid , callad.

*Alex.* No ay que callar:

Diga quien es al momento,

*Com.* Guardas.

*Dug.* Pues dexadme hablar.

*Com.* Vive Dios que he de llamar  
las Guardas , y el Monumento.

*Dug.* Quien creerà , que yo de veras *ap.*  
tengo aqui temor? què hare?

*Alex.* Hombre , no hablas? à què esperas?

*Dug.* Yà lo digo. *Com.* O llamarè  
las Guardas , y las Gateras.

*Dug.* Esta es la puerta , y así *ap.*  
lo he de remediar : quien vâ?  
quien es ? quien fale de aqui?

Soldados; Guardas. *Alex.* Ay de mi!

*Com.* Alto , escaposenos yà.

*Salen criados con luces.*

*Criad.* Què es esto , señor?

*Dug.* Traycion:  
un hombre de aqui ha salido.

*Criad.* Señor , ha sido ilusion.

*Dug.* Quien ha abierto esta prision?

*Alex.* No lo digas. *ap.*

*Com.* Yà he entendido.

*Alex.* Principe mio , señor,  
mi lealtad està à tus pies;  
mira , seño r , que el traydor

el que te ha engañado es.

*Dug.* Mas que èl , siento su dolor: *ap.*  
mas declararme , aunque quiera,  
no puedo : ha desdicha fiera!  
llevad à encerrar à esse hombre.

*Alex.* Mas he sentido esse nombre,  
que la muerte que me espera.

*Dug.* Llevadme ; supra mi amor, *ap.*  
y hasta que enmiende mi error,  
perdona , amigo , el fingiilo.

*Alex.* Ocioso ferà el cuchillo  
viendo en vos esse rigor. *vase.*

*Criad.* Vos tambien. *Com.* Mira que dàs  
en mi castigo à un Abèl.

*Dug.* Soltad à esse hombre.

*Com.* San Blàs,  
sueltele à ti Satanàs  
en manos de San Miguèl.

*Vase Comino.*

*Dug.* Cielos , yà he averiguado,  
que es Lidoro traydor , y que èl ha sido  
quien toda esta traycion ha maquinado;  
no ay que dàr yà al sentido  
el dolor de mi engaño,  
sino tratar de remediar el daño.  
Mi esposa està acusada,  
y ha de ser defendida,  
ò quedar infamada,  
segun la dera ley , si arrepentida  
la lengua , que la infama,  
no se desdice , y buelve por su fama.  
El delito es yà publico en mi Estado,  
y la satisfaccion secreta ha sido:  
bien puedo yo matar à este atrevido,  
y hacerle desdecir ; mas arriesgado  
quedo à que aya quien piense , que me mueve  
el amor de mi esposa , y no se atre ve  
à dexarla morir , leal mi pecho,  
y que el poder , y no el honor , lo ha hech o;  
pues la satisfaccion en que me fundo ,  
no la puedo yo dàr à todo el mundo.  
Si ha de ser defendida,  
queda à riesgo su vida,  
si no hay quien la defienda;  
y caso que le aya , en la contienda  
puede quedar vencido,  
mi esposa sin honor , y yo perdido.  
Pues como he de enmendar yerro tan grave;  
yà que es mi pecho solo quien lo sabe?  
Mas para què al discurso la accion dexo?



valor es quien dà el mejor consejo.  
 el remedio he pensado,  
 mi honor el mundo restaurado,  
 traycion con castigo,  
 esta à mi esposa, en mi amistad mi amigo,  
 contento, y feliz, ella en mis brazos,  
 en ellos al traydor hecho pedazos;  
 el valor, al empeño, à ganar gloria,  
 al mundo darà exemplo aquesta historia.  
*y sale Comino de Borgoñon con alabarda.*

Logar de aqui, fora dixi,  
 rás, señor, ande à un lado,  
 ra, que veni el Sargento:  
 ios mio, què bravo passio!  
 à que el plazo se ha cumplido,  
 e sustentar en el campo  
 idoro su testimonio,  
 omo son menester tantos,  
 ara assegurar el puesto,  
 uardas de apie, y acavallo,  
 ngiendome Borgoñon,  
 aza de Guarda me han dado,  
 la Duquesa, y sus Damas

de Palacio,  
 or otra parte traen  
 z Alexandro.  
 ro por otra parte  
 mbien viene à sustentallo,  
 el Tribunal de los Jueces  
 à puesto en un tablado.  
 las señores, el oficio  
 me ha metido en los cascos  
 on tal furia, que yà tengo  
 da Borgoña en el vaso,  
 me creen por Borgoñon,  
 orque en otra lengua hablando,  
 ancès, Flamenco, Irlandès,  
 diciendo estringui franco,  
 do fuena à Borgoñon,  
 unque sea en Italiano.  
 tanto me ha entrado la plaza,  
 ue aqui en vacío me ensayo,  
 orque es gran gusto andar uno  
 n peligro dando palos.

lgo à un corro, andar de aqui,  
 ned de'ài, seor Soldado:  
 portese; nõ ay reportis:  
 rás, logar: ay mi brazo!  
 eñor, que es una preñada:  
 è importes, que estès preñado?  
 aya à parir al inferna.

Bravo vicio es ir cascando!  
 mas tare, yà estàn los Jueces  
 en su tribunal sentados,  
 y yà van entrando todos;  
 yà esto và de veras, alto,  
 andar, señoris, arràs,  
 à ellis dixi: estàn sentatus?  
 no piensien que esti es Comedie,  
 haganse adentris lis bancus:  
 mas yà estàn todos presentes.

*Tocan cajas destempladas, y sordinas,  
 y descubrese un tablado con un bufete  
 de luto, en el un relox, y dos Jueces,  
 y saien à un tiempo por las dos puertas  
 la Duquesa con un velo en la cara, y  
 sus Damas todas de luto, y Alex-  
 andro vendados los ojos, y las  
 manos atadas, y Sol-  
 dados.*

*Aur.* Valed, Cielos Soberanos,  
 mi honor, sin culpa ofendido!

*Nis.* Hablar no acierto de llanto.

*Alex.* Bien vè mi inocencia el Cielo,  
 del tolo nõ mi amparo.

*Com.* El corazon me traspassan  
 la Duquesa, y Alexandro;

*Tocan Cajas.*

pero yà el falso Lidoro  
 fuena à venir de allí abaxo.  
 Voy à despejar allà,  
 pues la oçasion ha llegado  
 de los Mosqueteros, oy  
 me he de vengar en el patio.  
 For de aqui; tened di allà,  
 miri qui discargui il palo:  
 pleguete San, algun dia  
 avia de vengar mi agravio.

*Buelven à tocar, y salen por el palenque;  
 Lidoro con una pica al hombro, arma-  
 do, y sombrero con plumas negras, y  
 adelante tres Soldados, uno con una ro-  
 dela, otro con una maza, otro con  
 bacha de armas, y vandas  
 negras.*

*Lid.* Senado illustre de Athènas,  
 yà està Lidoro en el campo,  
 donde à mi riesgo desfiendo,  
 que fue alevofo Alexandro,  
 y que con el la Duquesa  
 manchò el lecho puro, y casto

de su esposo, y nuestro dueño,  
y como leal vasallo,  
armado de todas armas,  
que al uso de la ley traygo,  
lo sustentó, porque luego  
los dos muriendo abraçados,  
quede con honor el Duque,  
y con castigo el agravio.

*Aur.* Por mí te responda el Cielo.

*Alex.* Mi inocencia aquí es mi labio.

*Com.* Vive Dios, perro traydor,  
que mientes como un borracho.

*Juez.* Este reloj ha de ser  
de las dos vidas el plazo.

*Com.* Viejo de dos mil demonios,  
que eres Juez como Pilato,  
dexa el reloj estar quedo,  
y no le menees tanto:  
plegue à Christo, que en la arena  
se te atravesie un guijarro  
como piedra de potroso.

Si avrà quien falga? tentado

este, à no tener miedo  
de pelear por mi amo; *Tocan*  
mas que clarines son estos?  
un Cavallero bizarro viene aquí.

*Tocan caxas, y clarines, y sale el Du-  
que armado con espada, rodela, y som-  
brero con plumas blancas.*

*Aur.* Cielos, que escucho!

*Alex.* Del Cielo viene este amparo.

*Dug.* Senado illustre de Athènas,  
yo por la Duquesa falgo  
à defender, que su honor  
es mas puro, que el Sol claro.

*Lid.* Valgame el Cielo! quien eres?

*Dug.* Aquí lo dirá mi brazo.

*Com.* Vive Christo, que me huelgo;  
salto, y brinco: el Cielo Santo  
te depare cuchilladas

de toro muerto. *Lid.* Temblando  
estoy aquí: que armas quieres?

*Dug.* Espada, y rodela faco,  
traydor, que es lo que defiendes?

*Lid.* Que al Duque, ciegos, y ofendidos,  
y à su honor puro, ofendieron  
la Duquesa, y Alexandro.

*Dug.* Pues yo defendo, que mientes:  
toca yà à embestir. *Com.* Santiago.

*Tocan, batallan, y cae Lidoro en el suelo.*

*Lid.* Detèn el golpe cruel,  
que yà rendido à tu brazo,  
pues que la vida he perdido,  
el alma salvar aguardo.

*Dug.* Que es lo que dices?

*Lid.* Que à todos,  
al mundo, al Cielo declaro,  
que esto ha sido testimonio,  
que fingí, temiendo el daño  
de un amor tambien alevé,  
con que al Duque ofendí ingrato;  
de quien perdon pido à todos.

*Com.* Anda con trescientos diablos.

*Juez.* Viva la Duquesa. *Todos.* Viva

*Aur.* Quien eres, joven bizarro?

*Alex.* Quien eres, caudillo heroyco?  
*Descubrese el Duque.*

*Dug.* El Defensor de su Agravio:  
Alexandro, amigo mio,  
desde oy mi Corona parto  
contigo: tuya es Nisea,  
y mi vida, y mis Estados,  
que yà tu lealtad he visto:  
esposa, llega à mis brazos.

*Aur.* Ay dulce esposo del alma!

*Com.* Y con esto, y otro tanto,  
y un victor para el Ingenio,  
si os agrada aqueste caso,  
tendrá aquí dichoso fin  
el Defensor de su Agravio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la calle de la Paz. Año de 1754. \*

